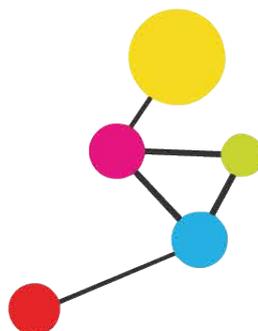


Propuesta de intervención para la inclusión económica en zonas de pobreza urbana

NOTA METODOLÓGICA



Dirección o área usuaria:
FONCODES

Investigadores:

- Dean Karlan, Martín Valdivia, Claudia Martínez

Lima, mayo de 2018

Resumen ejecutivo

El presente informe reporta las actividades realizadas por Innovations for Poverty Action (IPA) para el cumplimiento del segundo objetivo específico de la consultoría: “Elaboración de un portafolio de propuesta de soluciones en los temas de inclusión económica urbana; inclusión económica rural con pobreza extrema; e inclusión económica de la Amazonía.”

En línea con los términos de referencia y la propuesta técnica del servicio, para la realización del segundo objetivo específico se desarrolló la “Propuesta de Intervención Urbana, Rural y Amazónica”, que aborda en cada uno la motivación, diagnóstico, diseño de la intervención y diseño de la evaluación.

La finalidad del presente documento es presentar un portafolio de propuestas de innovaciones en las zonas urbana, rural y amazónica a partir de una reunión de investigadores. De manera que el Ayni Lab-Social cuente con un conjunto de posibles intervenciones que brinden soluciones a específicos problemas de la pobreza en cada una de las zonas mencionadas.

La primera sección del documento expone una revisión de literatura internacional y nacional de soluciones de lucha contra la pobreza. En la segunda sección se presenta la propuesta de inclusión económica para la zona urbana. En la tercera sección se presenta la propuesta de intervención económica rural con pobreza extrema. Finalmente, en la cuarta sección se presenta la propuesta de inclusión económica de la Amazonía.

Para las secciones dos, tres y cuatro se estructura cada propuesta de acuerdo a los términos de referencia. Primero se realiza una evaluación de necesidades y revisión de literatura. En esta sub sección se presenta la motivación que llevó a plantear la propuesta. También, se presenta el diagnóstico de necesidades del problema que se planea solucionar. Finalmente, se presenta la evidencia internacional que da soporte a la propuesta planteada.

El segundo componente que se detalla es el diseño del piloto de la propuesta. En esta sub sección se detalla el objetivo principal de la intervención y la población objetivo. También, se plantea la teoría de cambio de la propuesta y la cadena de resultado. Después, se presentan los componentes de la intervención. Finalmente, se define bajo qué supuestos el piloto tendría éxito.

Por último, en el tercer componente de la propuesta se presenta el diseño de la evaluación de la intervención. En esta sub sección se plantea la pregunta e hipótesis de investigación. También, se define la estrategia de identificación y evaluación, y se explica cómo se va seleccionar la muestra del piloto. Después, se presentan los indicadores a evaluarse y las fuentes de información que se van a utilizar para lograr este objetivo. Finalmente, se plantea el plan de actividades a seguir.

Herramientas para combatir la pobreza: Evidencia internacional

Durante la última década, el crecimiento económico y las políticas en el Perú han logrado reducir la pobreza a la mitad; pese a esto, 1 de cada 5 peruanos aún sigue viviendo en pobreza (INEI, 2017). Esto representa un desafío para la política pública, pues no sólo se necesitan intervenciones estatales más sofisticadas, sino mejoras importantes en los programas que ya se vienen implementando.

En este contexto, es indispensable que el uso de evidencia rigurosa sea una constante en el uso de los fondos públicos; de esta manera, estos recursos serán usados en intervenciones que garanticen resultados positivos en la población y, en el mejor de los casos, en aquellas alternativas que generen el mayor valor social. Precisamente, con el fin de aprender de la experiencia internacional sobre intervenciones para la inclusión económica de población en condición de pobreza, las siguientes secciones hacen un recuento de cuatro grupos de programas implementados y evaluados en diferentes países, sobre todo en zonas urbanas y zonas rurales agrícolas. A su vez, debido a la aún incipiente literatura sobre inclusión económica en las zonas de Amazonía, la última sección de este apartado se enfocará en la experiencia asociada a contextos similares a la Amazonía peruana. Este recuento de experiencias permite tener una breve aproximación a las herramientas disponibles de política pública para la inclusión económica.

Programas Redistributivos y de Protección Social

Los programas redistributivos o de protección social son intervenciones públicas diseñadas para atender a las poblaciones más vulnerables; en particular, a través de la transferencia de fondos que alivien, en el corto plazo, los efectos más fuertes de la pobreza. Estos programas son motivados, como argumentan Hanna y Karlan (2016), por la preocupación sobre la desigualdad y la vulnerabilidad a los riesgos que enfrentan las poblaciones en condición de pobreza (enfermedades, desempleo, desastres naturales, entre otros). El primero de los programas nombrados en esta sección son los Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC) y No Condicionadas (PTMNC).

Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas (PTMC) y No Condicionadas (PTMNC)

Desde sus inicios hace dos décadas, las PTMC se han convertido en uno de los programas con mayor presupuesto y más generalizados en los países en vías de desarrollo; así, desde el 2005, en el Perú funciona el Programa Nacional de Apoyo Directo a los más Pobres – Juntos. Los PTMC son importantes porque la transferencia de recursos directos a los beneficiarios permite reducir en el corto plazo la pobreza en las familias, mientras que, al mismo tiempo, dirige las decisiones de los hogares hacia opciones socialmente deseables y usualmente relacionadas con objetivos de largo plazo. En la gran mayoría de casos, los PTMC entregan una cantidad monetaria condicionada al cumplimiento de corresponsabilidades, como la matrícula oportuna y continua de los niños en las escuelas, así como la asistencia a los controles de salud de niños pequeños y madres gestantes. No obstante, en otros programas las condicionalidades también pueden estar asociadas a otros ámbitos, como se observa en el Programa Nacional de Conservación de Bosques (MINAM) que se enfoca en la conservación de bosques en comunidades amazónicas.

Las evaluaciones de impacto han demostrado que estas intervenciones son efectivas para cumplir los objetivos de corto plazo. Así, la revisión de evaluaciones realizada por Fiszbein y Schady (2009) encuentran que el programa tiene efectos positivos en la reducción de pobreza y sobre el nivel de consumo. De igual modo, la revisión realizada por Molina-Millan, et al. (2016) rescata que las evaluaciones experimentales de los PTMC encuentran que los programas también tienen impactos positivos en la reducción del trabajo infantil, matrícula y asistencia a los colegios; al mismo tiempo, se encontraron impactos en el uso de servicios de salud preventiva y desarrollo infantil.

Una parte de la literatura sobre las PTMC explora el rol que juega el condicionamiento dentro del programa, debido a que hacer el seguimiento del condicionamiento requiere el desarrollo del sistema de información y la capacidad de hacer cumplir las reglas de participación. Así, Baird, McIntosh y Özler (2011) en una evaluación experimental encuentran que los PTMC tienen mejores efectos que las transferencias sin condicionamiento en las variables de interés de cada programa, como matrícula y notas en la escuela. Asimismo, como señalan Hanna y Karlan (2016) haciendo referencia a un conjunto de estudios, las familias suelen preferir un PTMC pues valoran el mecanismo de condicionamiento como una manera de cumplir metas personales o familiares (Ashraf, Karlan, and Yin 2006; Bryan, Karlan, and Nelson 2010).

No obstante, existe abundante experiencia internacional en programas de transferencias no condicionados (PTMNC). Un ejemplo emblemático es el Programa Chino Di-Bui que alcanzó a 78 millones de hogares (Chen et al., 2006). Uno de los argumentos negativos sobre los PTMNC es que los hogares podrían gastar el dinero en bienes nocivos. Sin embargo, cabe resaltar que los PTMNC también han sido evaluados a través de estrategias experimentales encontrando efectos positivos; ejemplos de estos son los estudios realizados por Jesse et al. (2013) sobre el Zambia Child grant program o el estudio de Merttens et al. (2013) sobre el Programa de la Red de Protección contra el Hambre en Kenia. En particular, la evaluación del programa GiveDirectly en hogares rurales de Kenia encuentra impactos positivos sobre el consumo del hogar, resaltando el consumo de alimentos, medicinas y materiales de estudio. Al mismo tiempo, se encuentran incrementos en la inversión en las condiciones del hogar (como muebles y mejoras en pisos) y en el bienestar psicológico de los beneficiarios; por último, el estudio encuentra que no existen impactos sobre el consumo de alcohol o tabaco (Haushofer y Shapiro, 2013).

Finalmente, una variante de los PTMNC son las transferencias en especies; de hecho, la revisión de experiencias realizada por Gentilini et al. (2014) señala que 89 países de bajos ingresos cuentan con alguna variante de estos programas. Sin embargo, Hanna y Karlan (2016) argumentan que estas intervenciones no generan necesariamente mejores resultados que los otros programas que transfieren directamente el dinero y que existen evidencia que desestima los riesgos asociados a la transferencia directa de dinero.

Pensiones No Contributivas

Las Pensiones No Contributivas son otro de los grandes brazos de las políticas redistributivas. Estos programas buscan proteger los niveles de consumo mínimo de las personas en retiro, en especial, por las dificultades de empleabilidad y salud en las poblaciones de la tercera edad. En el Perú, el programa de Pensiones No Contributivas es el Programa Nacional de Asistencia Solidaria - Pensión 65 que funciona desde el 2011. Mientras que en Bolivia, Chile y México, los programas de Pensiones No contributivas tienen mayor antigüedad.

En América Latina, las características de los programas de Pensiones No Contributivas suelen ser bastante variadas; Rofman et al. (2015), analizan estos programas en 14 países y dan cuenta de la diversidad en el tamaño de la transferencia, periodicidad y el sistema de focalización. Son aún escasas las evaluaciones experimentales en estas intervenciones; sin embargo, existen evaluaciones que usan otras metodologías. Uno de estos casos, precisamente, es la Evaluación de Impacto de Pensión 65 que identifica a través de la metodología de regresión discontinua el impacto de la intervención sobre variables relacionadas al bienestar de la población beneficiaria. La evaluación encontró una reducción en el porcentaje de adultos mayores que trabajaban por necesidad, un aumento del 40% en el consumo por adulto y una reducción en el porcentaje de adultos mayores con depresión (Gertler y Galiani, 2016).

En Bolivia el programa inició en el año 1996 con el nombre de *Bono Solidaridad* y pasó por dos reformulaciones hasta el año 2007 que pasó a llamarse *Renta Dignidad*. La evaluación de impacto encargada por el gobierno del país dirigida por Escobar et al. (2013) fue mediante una metodología cuasi-experimental de regresión discontinua, sus resultados indican que el programa ayudó a incrementar el ingreso y consumo per cápita de los hogares. Por otra parte, Hernani-Limarino & Mena (2015) utilizan una estrategia alternativa de Diferencias en Diferencias. Sus resultados indican que el programa incrementó para las mujeres el ingreso no laboral, pero disminuyó su oferta en el mercado y sus ingresos laborales, lo cual redujo el ingreso per cápita en sus hogares; además, los hogares incrementaron únicamente su gasto en vivienda.

En Chile, el programa inició en el año 2008 con el nombre de *Pensión Básica Solidaria*. Bherman et al. (2008) utilizando una metodología de doble y triple diferencia, evidencia que el programa incrementó los ingresos anuales del hogar, incrementó el consumo en diferentes tipos de bienes y servicios como salud y educación, y incrementaron las horas de ocio. Mientras, en México el programa se llama *70 y más*. Galiani et al. (2015), de igual forma utilizan una metodología cuasi-experimental de regresión discontinua y evidencian que el programa mejoró el bienestar mental de los adultos reduciendo la depresión, incrementó el consumo en el hogar y redujo las horas de trabajo pagado de los tratados.

Seguros de protección social

Un tercer grupo de intervenciones dentro de los programas de redistribución son aquellos relacionados a la ausencia de mercados de seguros que permitan a las poblaciones vulnerables protegerse de los shocks externos, como pueden ser la pérdida de empleo o desastres naturales.

Los seguros de desempleo son intervenciones poco usuales en los países en vías de desarrollo, en gran medida debido a la dificultad de identificar a los beneficiarios en países con alto nivel de informalidad; sin embargo, empiezan a aparecer en países de ingresos medios como Brasil o Egipto (Hanna y Karlan, 2016). Son pocos aún los estudios sobre las dinámicas dentro de estos programas en países en vías de desarrollo; sin embargo, hay más experiencias en los países de mayor desarrollo (Meyer, 1995; Grenier y Pattanayak, 2011).

Por otro lado, los programas de asistencia en caso de desastres naturales es otro tipo de seguro social. Existen pocos estudios experimentales que evalúen estos programas, en especial debido a la inminente urgencia de atender a las poblaciones en peligro. No obstante, excepciones notables incluyen el estudio de De Mel, McKenzie y Woodruff (2008), que analizaron el efecto de las transferencias de efectivo a las microempresas en Sri Lanka

después del tsunami; así como a Aker (2014) e Hidrobo et al. (2014) que examinaron la transferencia de efectivo en comparación con otros tipos de programas de transferencia en campamentos informales de refugiados en la República Democrática del Congo y en el norte de Ecuador, respectivamente (Hanna y Karlan, 2016).

Inclusión financiera para la acumulación de activos

Un enfoque complementario a las políticas redistributivas es el que ha impulsado intervenciones de acceso a crédito durante los últimos 30 años.

Por un lado, se ha realizado una serie de programas cuya finalidad ha sido impulsar el empoderamiento de la mujer a través de la inclusión financiera. Los autores Holloway, Niazi y Rouse (2017) exponen cuatro canales para lograr este objetivo: ahorro, créditos, pagos y seguros. En el caso del ahorro, si bien la reducción de costos asociados y la iliquidez de los fondos (caso de Malawi, Brune et al., 2015 y Kenia, Dupas & Robinson, 2013) generan impactos positivos; la falta de conocimiento básico financiero (evidencia en India, Field et al., 2016), el bajo poder de negociación (caso de Kenia, Schaner, 2015) y el limitado análisis sobre las preferencias específicas de la mujer (evidencia en Bali, Beaman et al., 2014) siguen representando barreras significativas. Para el caso del crédito, los resultados han sido “no transformativos”. Esto se justificaría en el escaso análisis previo de las características de cada mujer, como el autocontrol, la autonomía y el tipo de relación dentro del hogar (caso de Sri Lanka, De Mel et al., 2009). Asimismo, otra justificación serían las barreras sociales expresadas en restricciones de movilidad, bajo capital humano y falta de tiempo por actividades como cuidado del niño (International Finance Corporation, 2011).

En el caso de los pagos, traducido en beneficios sociales y salarios, la digitalización representaría una herramienta prometedora. Esto se aduciría a la reducción de costos de transporte, mayor privacidad y confianza que representa esta innovación (Holloway, Niazi y Rouse, 2017). Sin embargo, barreras como acceso y uso limitado a teléfonos móviles; y normas de género (evidencia en India, Field et al., 2016) obstaculizan el mayor control y privacidad de la mujer. Para el caso de seguros, se trata más bien de una baja demanda por parte de las mujeres. Los investigadores señalan que esto se puede deber a “diferentes esferas de actividades, riesgos enfrentados, confianza institucional, aversión al riesgo y alfabetización financiera”. En resumen, los autores subrayan la necesidad de ajustes de diseño que integren las especificidades y contexto de la mujer para lograr resultados efectivos.

Por otro lado, se han realizado otros programas de inclusión financiera, en particular microcréditos o créditos a bajo costo, que tienen como objetivo sacar a las poblaciones vulnerables de la trampa de pobreza en la que se encuentran debido al acceso limitado a recursos; al acceder a más recursos será posible reinvertirlos, por ejemplo, adquiriendo tecnologías, y generar una fuente sostenible de ingresos a través del desarrollo empresarial o acumulación de activos productivos.

En esta línea, el microcrédito ha sido considerado como una herramienta clave en la política social de muchos países y ONGs; sin embargo, como argumentan Banerjee, Karlan y Zinman (2015), dichas premisas suelen carecer de evidencia rigurosa que las respalde. Así, los autores recopilan seis evaluaciones experimentales de programas de microcréditos realizados en Bosnia-Herzegovina, Etiopía, India, México, Mongolia y Marruecos para sintetizar las lecciones y resultados de estos programas. A partir del análisis de estos estudios, los autores concluyen

que los programas tienen efectos positivos pero modestos en variables como la inversión en activos dentro de sus negocios, el tamaño de los mismo, sus utilidades y la actividad empresarial; no obstante, ninguno de los estudios encuentra impactos estadísticamente significativos en el ingreso total del hogar, a su vez que los resultados en el consumo del hogar son, en el mejor de los casos, mixtos o nulos. En suma, los autores señalan que los programas tienen efectos importantes, pero no transformadores en relación a la reducción de la pobreza (Banerjee, Karlan y Zinman, 2015). Como se mostrará más adelante, el uso de estas intervenciones como complementos a otros programas puede resultar altamente efectivo.

Programas de Entrenamiento Laboral y Formación de Habilidades

Por otro lado, los cambios tecnológicos van obligando a las empresas a adaptarse constantemente; por ello, y más en el ámbito urbano, es cada vez mayor la demanda de más habilidades para cubrir las necesidades de las organizaciones. Al mismo tiempo, las personas en condición de pobreza típicamente carecen de la formación adecuada que les permita adquirir más y mejores habilidades, y luego acceder fácilmente a empleos estables. Más aún, otras limitaciones del contexto, como la segregación o la violencia, pueden hacer más difícil la inclusión económica de estos grupos. Ante esto, la experiencia internacional y local muestran otro conjunto de alternativas disponibles para ayudar a la inclusión económica de las personas en pobreza a través del desarrollo de habilidades.

Una de estas son los programas de capacitación para jóvenes, estos programas están enfocados en jóvenes con bajo nivel de formación (máximo secundaria completa) y en desempleo o subempleo. Los programas suelen estar compuestos por una combinación de capacitaciones para el trabajo y prácticas o pasantías en una empresa del sector privado; en algunas ocasiones incluían capacitaciones en habilidades socioemocionales, como en Jóvenes en Acción (Colombia), Juventud y Empleo (República Dominicana) o Galpao Aplauso (Brasil) (BID, 2017). En la región, las evaluaciones experimentales de cuatro de estos programas han demostrado su potencial para la inclusión económica de los jóvenes vulnerables: Entra21, en Argentina (Alzúa, Cruces y López, 2015); Jóvenes en Acción, en Colombia (Attanasio et al., 2015); Juventud y Empleo, en República Dominicana (Ibarrarán et al., 2015); y Projoven, en Perú (Díaz y Rosas-Shady, 2016). Si bien la evidencia muestra que este tipo de intervenciones son efectivas, uno de los desafíos más importantes es la necesidad de tener una coordinación cercana y activa con los agentes privados para articular las capacitaciones con las prácticas; este reto no es menor cuando se considera el escalamiento de este tipo de intervenciones.

Desde otro enfoque, también se encuentran en la experiencia internacional programas de capacitación para emprendedores. Estos buscan mejorar las habilidades de gestión de negocios en pequeños empresarios, de manera que puedan hacer más sostenibles sus emprendimientos. Usualmente, estos programas incluyen contabilidad básica y planificación financiera, la separación de las finanzas entre el hogar y la empresa, la gestión de recursos humanos, el marketing, la gestión de inventarios, etc (BID, 2017). No obstante, en el éxito de los emprendimientos también importan las habilidades blandas (soft-skills) de los emprendedores; actitudes como la motivación, competitividad, optimismo, asunción de riesgos, iniciativa juegan un rol clave (BID, 2017). Sin embargo, un meta-análisis realizado por McKenzie y Woodruff (2014) sobre evaluaciones de impacto muestra que los efectos de estos programas son pequeños. Otros estudios similares en países en vías de desarrollo sugieren que la combinación de estas capacitaciones juntos con acceso a financiamiento producen

mejores resultados en el mercado laboral que la capacitación para los negocios (Cho y Honorati, 2014).

Modelos de graduación

Si bien existen un conjunto amplio de instrumentos de política para la inclusión económica de personas en vulnerabilidad. La política de los gobiernos, como señalan Hanna y Karlan (2016), suele aglomerarse en tres grupos de intervenciones: el primero relacionado a los programas de protección social, donde se encuentran los PTMC; un segundo grupo que suele ser administrado por los ministerios de agricultura o industria que se enfoca en la transferencia de tecnologías, activos agrícolas y entrenamiento; y finalmente, un tercer grupo enfocado en inclusión financiera, que engloba programas de educación financiera, acceso a micro-créditos y seguros. No obstante, las causas de la pobreza suelen ser multifacéticas. Por lo tanto, los programas descoordinados en diferentes ministerios pueden no proporcionar el paquete correcto de intervenciones que un hogar necesitaría para mejorar su nivel de vida (Hanna y Karlan, 2016).

Como respuesta a este desafío, se han planteado recientemente programas de múltiples enfoques o “modelos de graduación”. Estos modelos consisten en la entrega de una combinación de programas que tienen como objetivo hacer la transición desde la pobreza hacia un estado sostenible de mayor generación de ingresos y consumo; entre los componentes de estos modelos se encuentran:

1. Transferencia de activos productivos (solo una vez)
2. Apoyo al consumo: transferencia regular de alimentos o efectivo (durante aprox. un año)
3. Capacitación en habilidades técnicas para administrar estos activos productivos
4. Visitas domiciliarias de alta frecuencia
5. Promoción del Ahorro: acceso a una cuenta de ahorro , servicio de recolección de depósitos y / o ahorro obligatorio.
6. Promoción de salud: educación sanitaria, servicios básicos de salud y / o capacitación para la vida.

La evaluación experimental de seis programas con estas características en diferentes países en desarrollo (Etiopía, Ghana, Honduras, India, Pakistán, y Perú) muestran que los modelos de graduación tienen impactos en los ingresos de los hogares y que estos se mantienen al menos por tres años después de las transferencias de tecnologías. Asimismo, se encontraron efectos positivos a la vez en el consumo, ingresos, utilidades, riqueza en activos, seguridad alimentaria, inclusión financiera, salud física, salud mental, oferta laboral, participación política y toma de decisiones de las mujeres después de dos años del inicio del programa (Hanna y Karlan, 2016 y Banerjee et al., 2015).

Los resultados muestran que la combinación de intervenciones es altamente efectiva para combatir la pobreza; no obstante, los costos asociados a la implementación de los mismos, más aún cuando se piensa en el escalamiento de la intervención, son notables. Los escasos fondos públicos en países en vías de desarrollo obligan a pensar en alternativas o adaptaciones de estos modelos. Banerjee et al., (2015) advierten que si bien los resultados de las evaluaciones al modelo de graduación evidencian que la combinación de intervenciones es

efectiva, no indican que las intervenciones por separado tengan los mismos efectos. En esta línea, Hanna y Karlan (2016) señalan la necesidad de estudiar si combinaciones particulares de las intervenciones del modelo de graduación tienen efectos similares, en particular dejando fuera o cambiando aquellos componentes más costosos.

Programas de inclusión económica en la Amazonía

La experiencia internacional y local dan luces sobre alternativas para promover la inclusión económica en las zonas rurales, sobre todo con tradición agrícola, y zonas urbanas; sin embargo, no se encuentra abundante literatura sobre intervenciones que persigan estos objetivos en la Amazonía. Características particulares a este contexto como la poca accesibilidad a canales de comunicación y a servicios públicos en los centros poblados, la presencia de fenómenos naturales estacionales que afectan el uso de tiempo y la capacidad productiva de las familias (Coomes, et al., 2016), el poco entendimiento de las tradiciones locales y la relación cercana entre los ecosistemas y los medios de vida de los pobladores, precisan un enfoque particular para diseñar intervenciones pertinentes para estos contextos.

De manera general, existen estudios que dan algunas primeras luces sobre estos espacios. Así por ejemplo, Adams, C. et al (2012) analizan la combinación de políticas y su relación con los ingresos del hogar, el consumo y los hábitos alimenticios en comunidades amazónicas en Brasil. Los autores mencionan que la implementación de programas enfocados en la reducción de la deforestación -promocionando el mejor uso de tierra y su administración-, la implementación de programas de protección alimentaria, de protección social y de políticas de concesión de derechos de propiedad a comunidades nativas coinciden con cambios positivos en la distribución de ingresos y el consumo de alimentos (Adams, C. et al., 2012).

Así por ejemplo, un estudio experimental realizado en Uganda encuentra que el uso de transferencias monetarias condicionadas a la preservación de los bosques es una herramienta altamente efectiva para mitigar las actividades que pongan en peligro los ecosistemas (Jayachandran, et al., 2017). En casos como este, donde existe una contraposición entre el uso y cuidado de los recursos ecosistémicos, las transferencias pueden ayudar a alinear los incentivos para alcanzar ambos objetivos.

A su vez, Adams, C. et al. (2012) hacen notar que la implementación de políticas de uso y protección de tierra también coinciden con cambios en las actividades productivas de comunidades que tenían como núcleo productivo económico la agricultura itinerante, la caza, la recolección y la pesca, hacia actividades de agricultura de cultivos comerciales, como las bananas, frutas tropicales y fruto de palma (Adams, C. et al., 2012). Ello significó una transición de economías de subsistencia a una integrada a la venta en mercados, acompañado con el apoyo financiero de programas sociales y cambios en los hábitos de consumo. Ahora, señalan los autores, las comunidades realizan compra en alimentos (en su mayoría procesados), medicinas y otros artículos (Adams, C. et al., 2012).

Propuesta de intervención para la inclusión económica en zonas de pobreza en urbano

Evaluación de necesidades y revisión de literatura

Motivación

Las zonas urbanas juegan un rol clave en el desarrollo de los países, la mayor concentración demográfica trae consigo un conjunto de efectos positivos asociados a la formación de clusters productivos y a sus externalidades sobre la oferta de servicios disponibles y las oportunidades laborales para los ciudadanos (O'sullivan, 2007). Sin embargo, las mismas dinámicas también generan efectos negativos que afectan el bienestar en las ciudades, ejemplos de estos son los costos de congestión y mayores tasas de criminalidad (Jacobs, 2016; O'sullivan, 2007).

Así, en los últimos años ha habido un proceso sostenido de urbanización en el Perú, mientras que a mediados del siglo pasado 35% de las personas vivían en zonas urbanas, esta proporción representa actualmente 77% del total de la población (INEI, 2016). Un proceso análogo es el que ha mostrado la distribución de la pobreza en el país. A partir de los datos de las Encuestas Nacionales de Hogares, se estima que desde el 2013 la mayor cantidad de personas pobres se encuentran en las zonas urbanas, alcanzando hoy en día a 3.5 millones de personas en zona urbana y a 3.3 millones de personas en zona rural (INEI, 2016). No obstante, la mayor incidencia de la pobreza rural trajo como resultado que la agenda pública se centre en atender el fenómeno en zonas rurales, limitando las acciones en el ámbito urbano a intervenciones menores que no se articulan en una estrategia de política explícita (Espinoza y Ford, 2017). Más aún, un enfoque dinámico de la pobreza permite reconocer la existencia de grupo importante de personas vulnerables, ubicada encima de la línea de pobreza, pero debajo de la clase media (Ferreira et al 2013); enfoque que revela que la vulnerabilidad y pobreza de las personas en las zonas urbanas está asociada a un conjunto heterogéneo de problemáticas (Herrera y Cozzubo, 2016).

Al mismo tiempo, una de las diferencias respecto la dinámica de la pobreza en zonas rurales es la mayor diversidad de programas públicos o intervenciones privadas enfocadas en atender distintas necesidades en la población urbana. Este contexto representa una oportunidad para cerrar las brechas heterogeneas que enfrentan los más vulnerables; sin embargo, también implica un reto sustancial de articular las intervenciones de actores autónomos o, al menos, priorizar la atención de ciertas necesidades para progresivamente mejorar las condiciones de las familias.

Precisamente, lo que sigue de esta sección busca presentar una caracterización socio económica de las poblaciones en pobreza urbana del país, identificar algunas áreas prioritarias y hacer un mapeo preliminar del conjunto de intervenciones públicas existentes que se relacionan directamente con alternativas de generación de ingresos.

Diagnóstico de necesidades

Fuentes de información

La caracterización mostrada a continuación tiene como principal insumo el barrido censal del año 2013 en Lima; pese a la antigüedad de la información, esta fuente de información es la más desagregada disponible y que permite tener un acercamiento a las características de las poblaciones en estas zonas. Es preciso usar información más reciente para hacer un

diagnóstico más acertado. El uso de los datos del censo nacional del 2017 o el levantamiento de un censo con información más allá de las características de la vivienda en zonas periféricas es clave para aterrizar las intervenciones en mejores diseños.

Para cubrir parte del vacío que deja la falta de información más actualizada, llevamos a cabo un conjunto de encuestas y entrevistas entre los meses de febrero y marzo del 2018 que serán usadas para contextualizar y resaltar puntos importantes de la dinámica de la pobreza urbana. El número de observaciones recolectadas no han sido representativas de la población objetivo pero revelaron algunos insumos interesantes para la elaboración de nuestra intervención. En total se realizaron 40 entrevistas a hogares y 6 entrevistas a líderes de asentamientos humanos (AAHH) en Manchay (Pachacamac), San Juan de Lurigancho y San Juan de Miraflores. El perfil de las 40 personas entrevistadas es el siguiente:

Tabla 1: Descripción de la población encuestada en los AAHH de Manchay, San Juan de Lurigancho y San Juan de Miraflores

Grupo etario	Hombre	Mujer	Total
Menores que 25	2	0	2
26 - 43	5	15	20
44 a 59 años	6	9	15
60 a más	3	0	2
Total	16	24	39

Caracterización de la problemática

Para aproximar la caracterización de la pobreza urbana, en este análisis se consideraron a algunos de los distritos que concentran la mayor cantidad de población en condición de pobreza de Lima Metropolitana, según el Barrido Censal del año 2013. El diagnóstico hará especial énfasis en aquellos distritos donde también realizamos entrevistas y encuestas en coordinación con la ONG Un Techo para mi País: San Juan de Lurigancho y San Juan de Miraflores y Pachacamac. Los dos primeros distritos están contenidos en la *Tabla 2* y, juntos con otros nueve, concentran alrededor del 72% de la pobreza en Lima Metropolitana.

La pobreza en zonas urbanas se caracteriza por encontrarse concentrada en focos específicos dentro de cada distrito; como menciona Lopez Moreno (2014), estos grupos tienden a ubicarse en la periferia de las ciudades. Podemos observar este patrón a partir de los datos del barrido censal del 2013; así, la Esta particular concentración de la pobreza podría hacer pensar que las carencias y desafíos que enfrentan las poblaciones en estas áreas es homogénea; no obstante, como veremos en lo que sigue de esta sección, atender la pobreza urbana requiere una estrategia más flexible y versátil.

Así también, a partir de las entrevistas cualitativas dentro de estos focos observados los problemas no son similares entre manzanas porque algunos hogares pueden afrontar problemas relacionados a la vivienda, mientras que otros su único problema es el acceso a un trabajo estable o financiamiento para comenzar su negocio. A continuación se presenta una caracterización de la pobreza urbana en los distritos mencionados anteriormente y en los focos de concentración de los distritos donde se realizaron entrevistas cualitativas.

En primer lugar, se observa que en su mayoría los hogares en las zonas con mayor incidencia de pobreza tienen carencias generalizadas relacionadas a falta o inadecuada infraestructura; en particular, resaltan el acceso a agua potable y servicios de saneamiento. Estos son particularmente importantes por estar fuertemente correlacionados con enfermedades diarreicas, entre otras epidemias (Jala y Ravallion, 2003 ; Ghersi y Ñapaurí, 2005).

Según el Barrido Censal del 2013, muchos de los hogares no tienen acceso a fuentes adecuadas de agua potable y servicios higiénicos donde se realicetratamiento a los residuos. La *Figura 2* indica que al menos el 10% de los hogares de los distritos seleccionados no cuentan con acceso a agua potable.

Figura 1 presenta distribución de la pobreza monetaria a nivel manzana de los distritos donde se realizaron las entrevistas. Para el caso de San Juan de Lurigancho y San Juan de Miraflores, la zona norte de cada uno de estos distritos es donde se encuentra el mayor porcentaje de hogares pobres, con un ingreso per cápita menor a 899 Nuevos Soles. Mientras que, en Pachacamac, distrito periférico, la zona central es donde encontramos este fenómeno.

Tabla 2: Distritos Priorizados

Porcentaje de Hogares en pobreza en Lima Metropolitana	
San Juan de Lurigancho	15.29 %
Ate	8.89 %
Villa María del Triunfo	7.00 %
Villa el Salvador	6.76 %
Comas	6.15 %
San Martin de Porres	5.67 %
Puente piedra	5.45 %
Carabaylo	5.13 %
San Juan de Miraflores	4.33 %
Lurigancho	3.92 %
Chorrillos	3.58 %
Acumulado	72.17%

Fuente: Barrido Censal 2013

Esta particular concentración de la pobreza podría hacer pensar que las carencias y desafíos que enfrentan las poblaciones en estas áreas es homogénea; no obstante, como veremos en lo

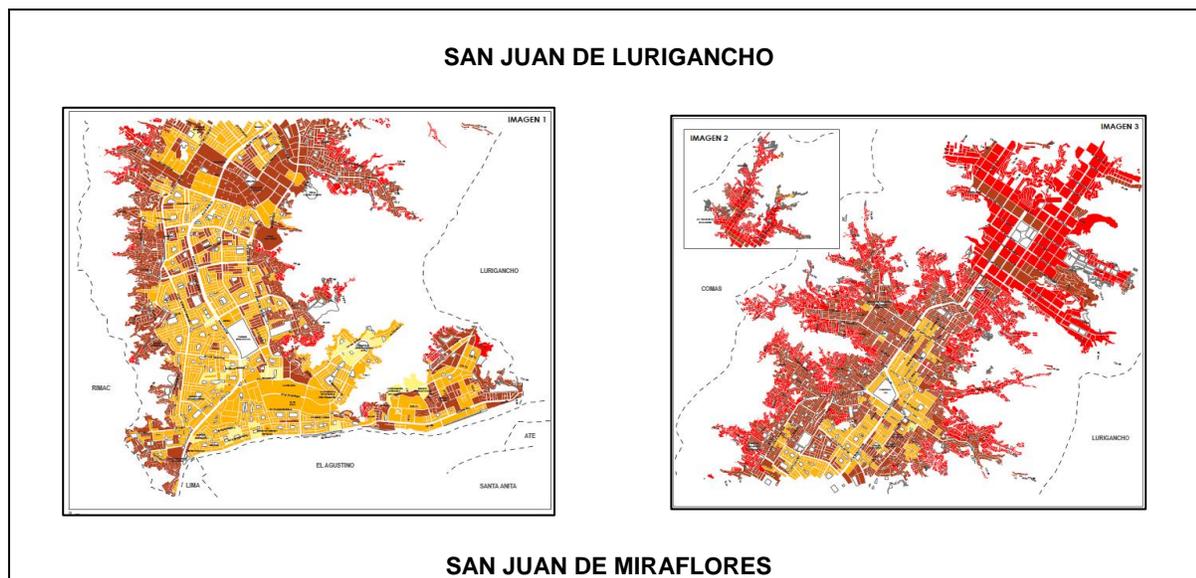
que sigue de esta sección, atender la pobreza urbana requiere una estrategia más flexible y versátil.

Así también, a partir de las entrevistas cualitativas dentro de estos focos observados los problemas no son similares entre manzanas porque algunos hogares pueden afrontar problemas relacionado a la vivienda, mientras que otros su único problema es a acceso a un trabajo estable o financiamiento para comenzar su negocio. A continuación se presenta una caracterización de la pobreza urbana en los distritos mencionados anteriormente y en los focos de concentración de los distritos donde se realizaron entrevistas cualitativas.

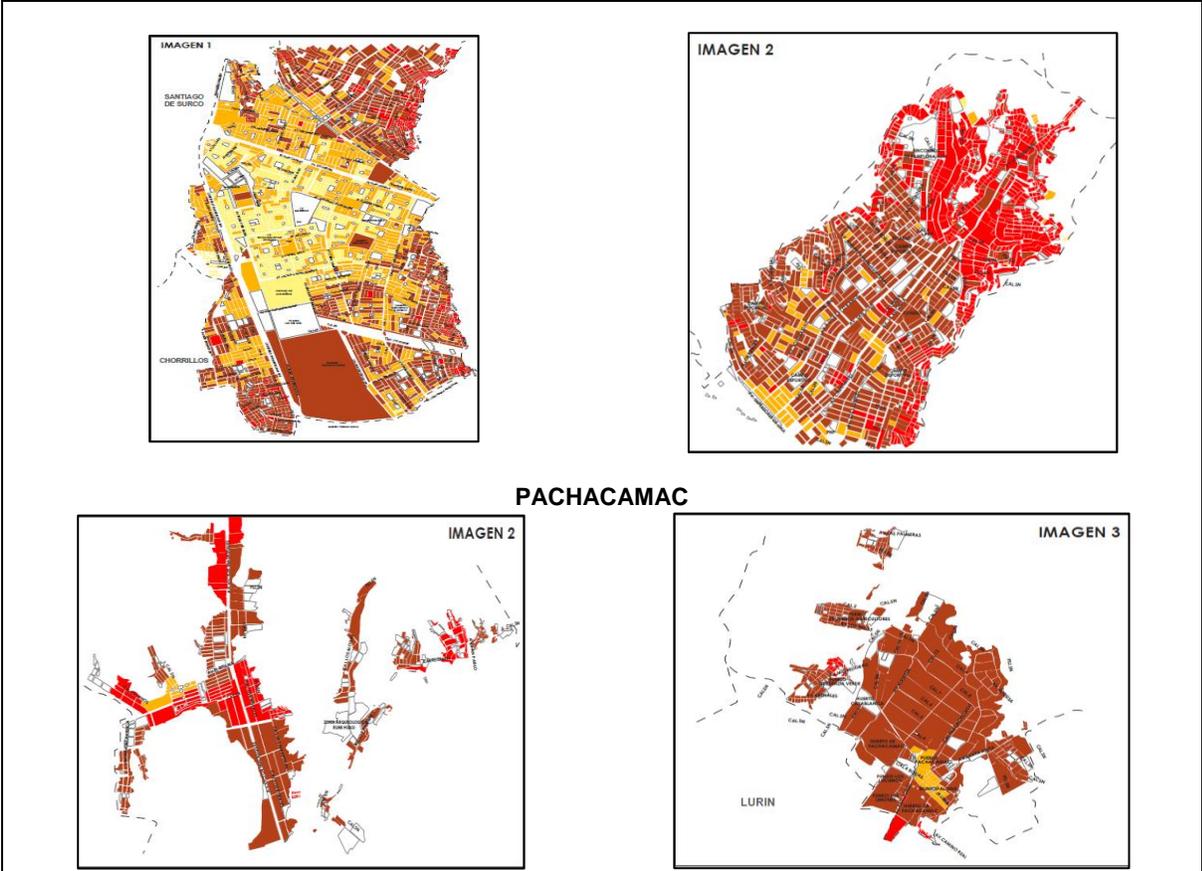
En primer lugar, se observa que en su mayoría los hogares en las zonas con mayor incidencia de pobreza tienen carencias generalizadas relacionadas a falta o inadecuada infraestructura; en particular, resaltan el acceso a agua potable y servicios de saneamiento. Estos son particularmente importantes por estar fuertemente correlacionados con enfermedades diarreicas, entre otras epidemias (Jala y Ravallion, 2003 ; Ghersí y Ñapaurí, 2005).

Según el Barrido Censal del 2013, muchos de los hogares no tienen acceso a fuentes adecuadas de agua potable y servicios higiénicos donde se realicetratamiento a los residuos. La *Figura 2* indica que al menos el 10% de los hogares de los distritos seleccionados no cuentan con acceso a agua potable.

Figura 1: Pobreza monetaria a nivel distrito¹

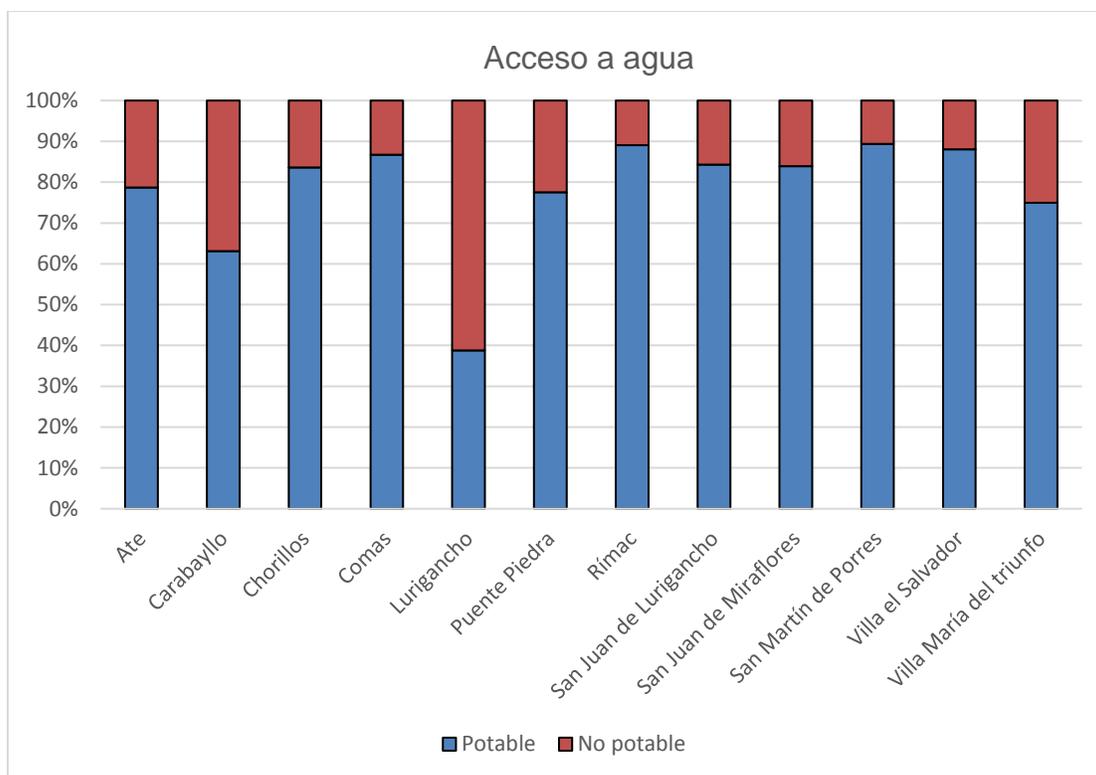


¹ El color rojo indica manzanas donde el ingreso per cápita por hogar es menor a los 575,69 soles; el color marrón indica manzanas donde el ingreso per cápita por hogar es de 575,70 – 898, 99 soles; el color Naranja indica manzanas donde el ingreso per cápita por hogar es de 899,00 – 1330,09 soles; el color amarillo indica las manzanas donde el ingreso per cápita por hogar es de 1330,10 - 2192,19 soles; y finalmente, el color purpura de nota a las manzanas donde le ingreso per cápita del hogar es mayor o igual a 2192,20 soles (INEI 2016).



Fuente: INEI (2016)

Figura 2: Acceso a agua potable por distrito



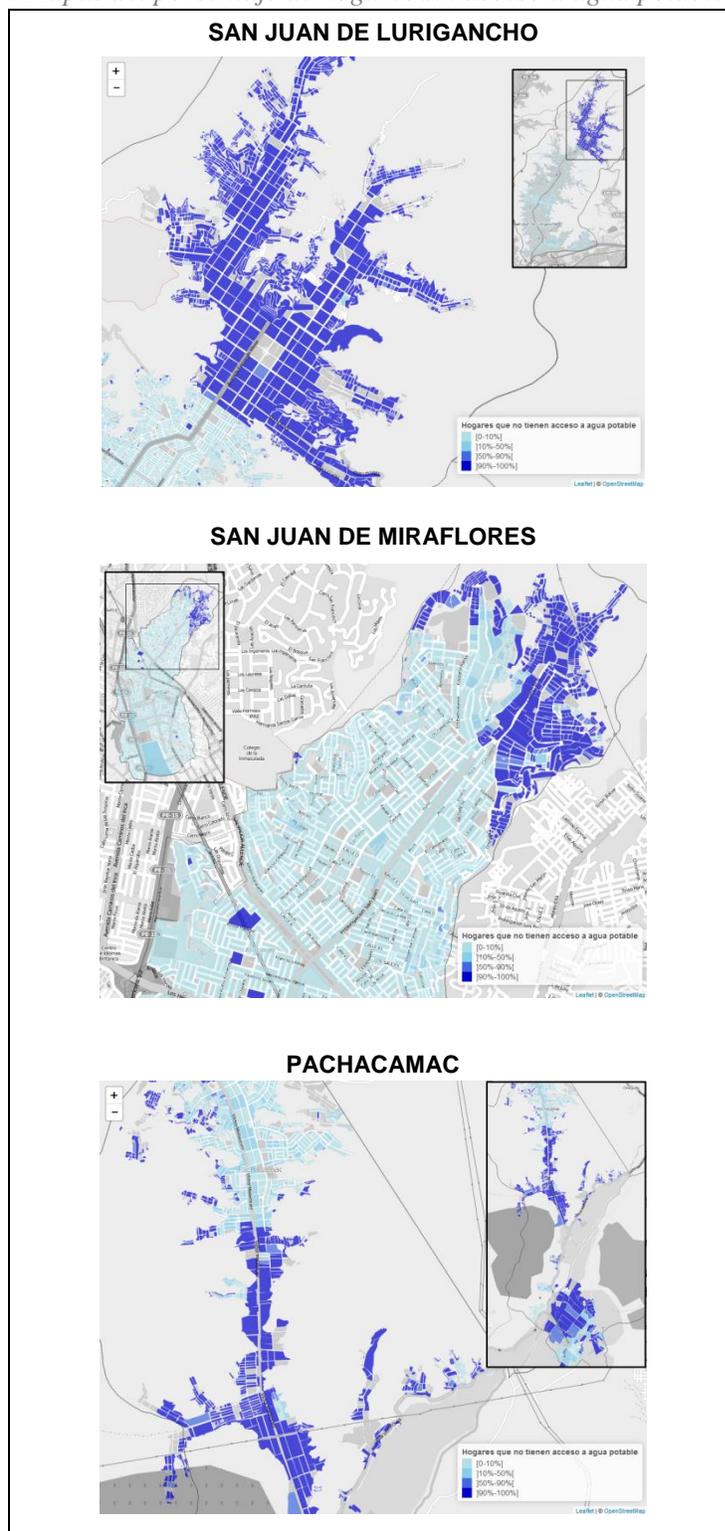
Fuente: Barrido Censal 2013

Es importante notar que este problema de acceso a fuentes de agua potable también presenta un patrón de concentración en las zonas más pobres dentro de cada distrito, como se observa en la Figura 3 -que muestra el porcentaje de hogares que acceden a el servicio en cada manzana-²; sin embargo, varía la intensidad de hogares sin acceso agua de acuerdo al distrito y el foco de concentración de pobreza.

Así, la Figura 3, presenta los mapas a nivel manzana del porcentaje de hogares que no tienen acceso a agua potables de los distritos visitados. Para el caso del distrito de San Juan de Lurigancho se observa que existe un problema evidente en el norte del distrito porque casi en todas las manzanas hay 9 de cada 10 hogares que no tienen acceso a agua potable. Sin embargo, en la zona central del distrito este problema no es frecuente. Por su lado, en San Juan de Miraflores, en su zona limítrofe del norte hay una mayor concentración de manzanas donde más del 90% de hogares no tienen acceso, pero en menor proporción territorial que San Juan de Lurigancho. Finalmente, en Pachacamac la zona central del distrito hay una mayor concentración de hogares sin acceso agua potable mientras que en su zona sur hay una mayor diversidad entre manzanas donde hay una manzana donde alrededor del 90% de hogares no tienen acceso, mientras que otras donde el problema solo se presenta en el 50% de hogares.

² Las escalas de la Figura 3 son: menos de 10%, más de 10% pero menos de 50%, más de 50% pero menos de 90% y más de 90%.

Figura 3: Mapas del porcentaje de hogares sin acceso a agua potable a nivel manzana

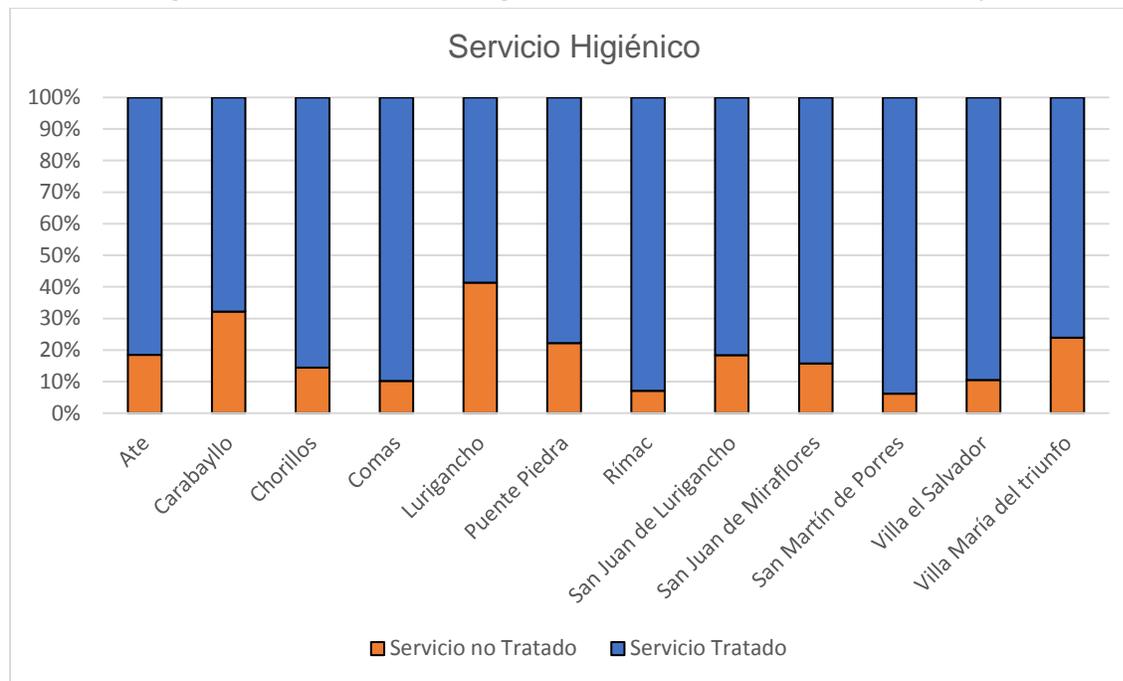


Fuente: Barrido Censal 2013; Elaboración Propia

También, el acceso a un servicio sanitario que realice tratamiento de los residuos presenta un problema similar al acceso a agua potable. La Figura 4 indica que en promedio más del 10% de

hogares pobres en los distritos observados no tienen acceso a servicios donde se trata los residuos adecuadamente. Este problema también está concentrado en las zonas pobres dentro de cada distrito, pero con mayor dispersión entre manzanas a diferencia del acceso a agua potable.

Figura 4: Acceso a servicios higiénicos con tratamiento de los residuos por distrito



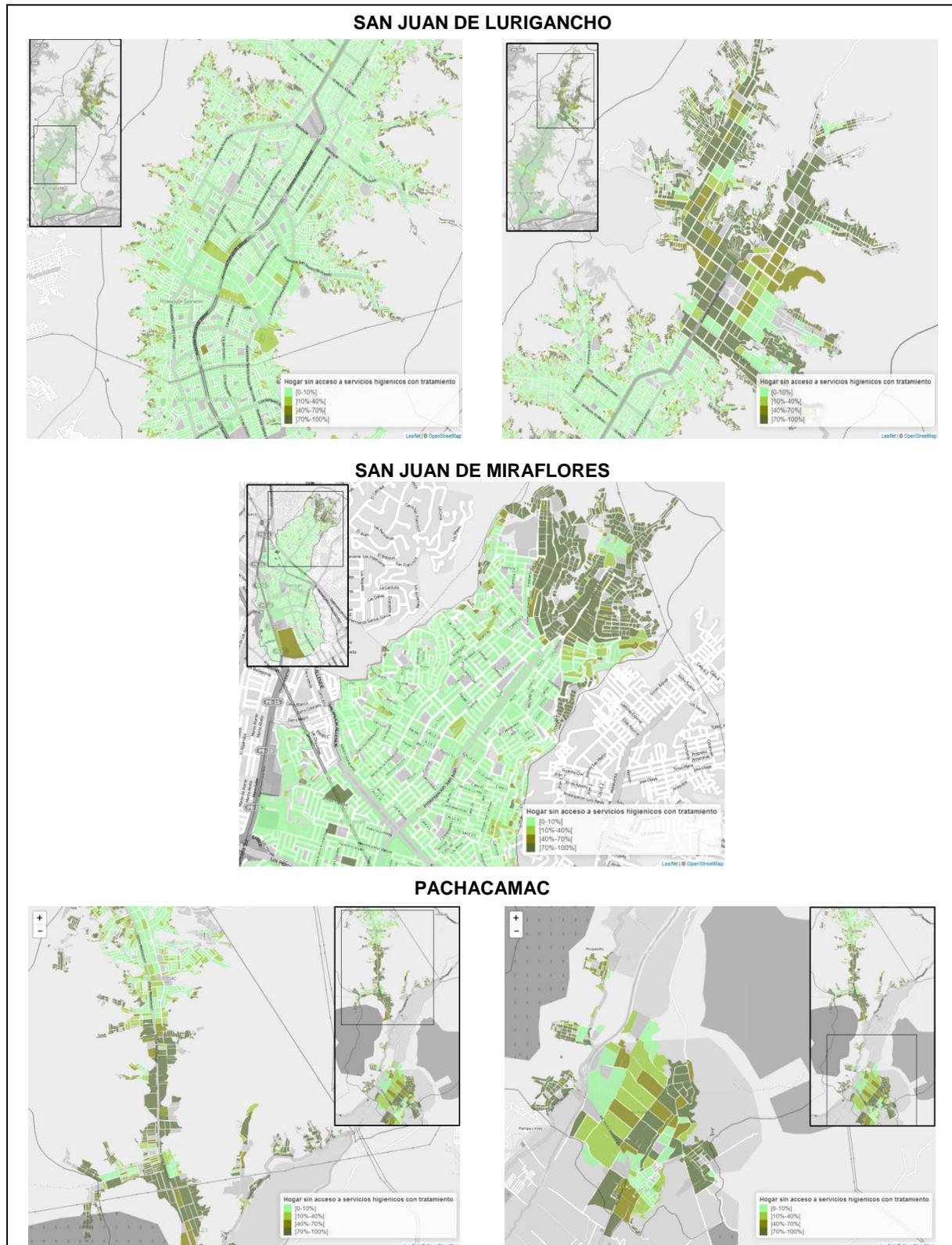
Fuente: Barrido Censal 2013

Además, existen diferencias con la provisión de agua potable en estos focos de pobreza. La Figura 5 presenta los mapas a nivel manzana de hogares que no tienen acceso a servicio higiénico adecuado de los distritos que se visitaron.³ Comparado con el problema de acceso a agua potable, existe mayor varianza entre hogares.

En San Juan de Lurigancho donde casi el total de las manzanas tienen problema de acceso a agua potable es distinta la situación al observar el problema de acceso a servicios higiénico, porque existen manzanas donde más de 7 de 10 hogares no usan un servicio que trate adecuadamente los residuos, pero también hay manzanas donde únicamente menos del 70% de hogares tienen este problema. Por su parte, San Juan de Miraflores presenta en su zona norte mayor presencia de hogares con esta dificultad; e inclusive en hogares manzanas donde muy pocos hogares tienen problema a acceso a agua potable. Finalmente, en Pachacamac en la zona sur se observa mayor variación entre manzanas que en la zona central del distrito que hay una gran cantidad de hogares sin acceso a servicios adecuados de la misma forma que acceso a agua cómo se vio anteriormente.

³ Las escalas de la Figura 5Figura 3 son: menos de 10%, más de 10% pero menos de 40%, más de 40% pero menos de 70% y más de 70%.

Figura 5: Mapas del porcentaje de hogares sin acceso a servicios higiénicos con tratamiento de los residuos a nivel manzana



Fuente: Barrido Censal 2013; Elaboración Propia

Muchos de estos problemas de infraestructura pública de agua y saneamiento están relacionados a que muchos de estos terrenos no cuentan con derechos de propiedad. De acuerdo a la conversación en las entrevistas y según Costa y Hernández (2010) y Verdera (1986), muchas de las familias son migrantes de distintas zonas del país e iniciaron invasiones. Esto les impide el acceso a distintos servicios del estado y municipales.

Además de los problemas de agua y saneamiento, las familias presentan otras carencias relacionadas a las características del hogar. Unos de estas dificultades es el tipo de insumo que utiliza para cocinar. En la información del Barrido Censal del 2013, se identificó que alrededor del (8%) de hogares pobres utilizan estas fuentes dañinas para la salud (kerosene, abono, etc.), lo mismo que incrementan la incidencia de enfermedades respiratorias, como el TBC (Mishra, et al. 1999).

Sin embargo, este problema no es generalizado para todos los hogares de los focos de pobreza. En la Figura 6, se presenta el mapa a nivel manzana de los hogares que utilizan fuentes nocivas para cocinar.⁴ En los tres distritos presentados se encuentra que existe mucha dispersión entre manzanas ya que en algunas de 7 a más hogares de 10 cocinan con fuentes nocivas, mientras que en otras entre 4 a 6 hogares de 10 cocinan de esta forma. De igual forma se observa que en los focos donde se concentra la pobreza hay mayor cantidad de manzanas que utilizan este medio para cocinar.

La mayor incidencia de problemas de salud asociados a las carencias de servicios y tecnologías adecuadas en el hogar, no solo afectan la calidad de vida de las familias, sino que también limitan fuertemente la capacidad productiva de los hogares. Como se mencionó anteriormente, la falta de acceso a servicios adecuados de agua y saneamiento trae consigo enfermedades diarreicas (Jala y Ravallion, 2003; Gherší y Ñapaurí, 2005) y el uso de materiales nocivos para cocinar puede traer consigo enfermedades del corte respiratorio y digestivo (Mishra, et al. 1999). Sin embargo, en la actualidad no existe información actualizada a nivel manzana de problemas de salud de esta población.

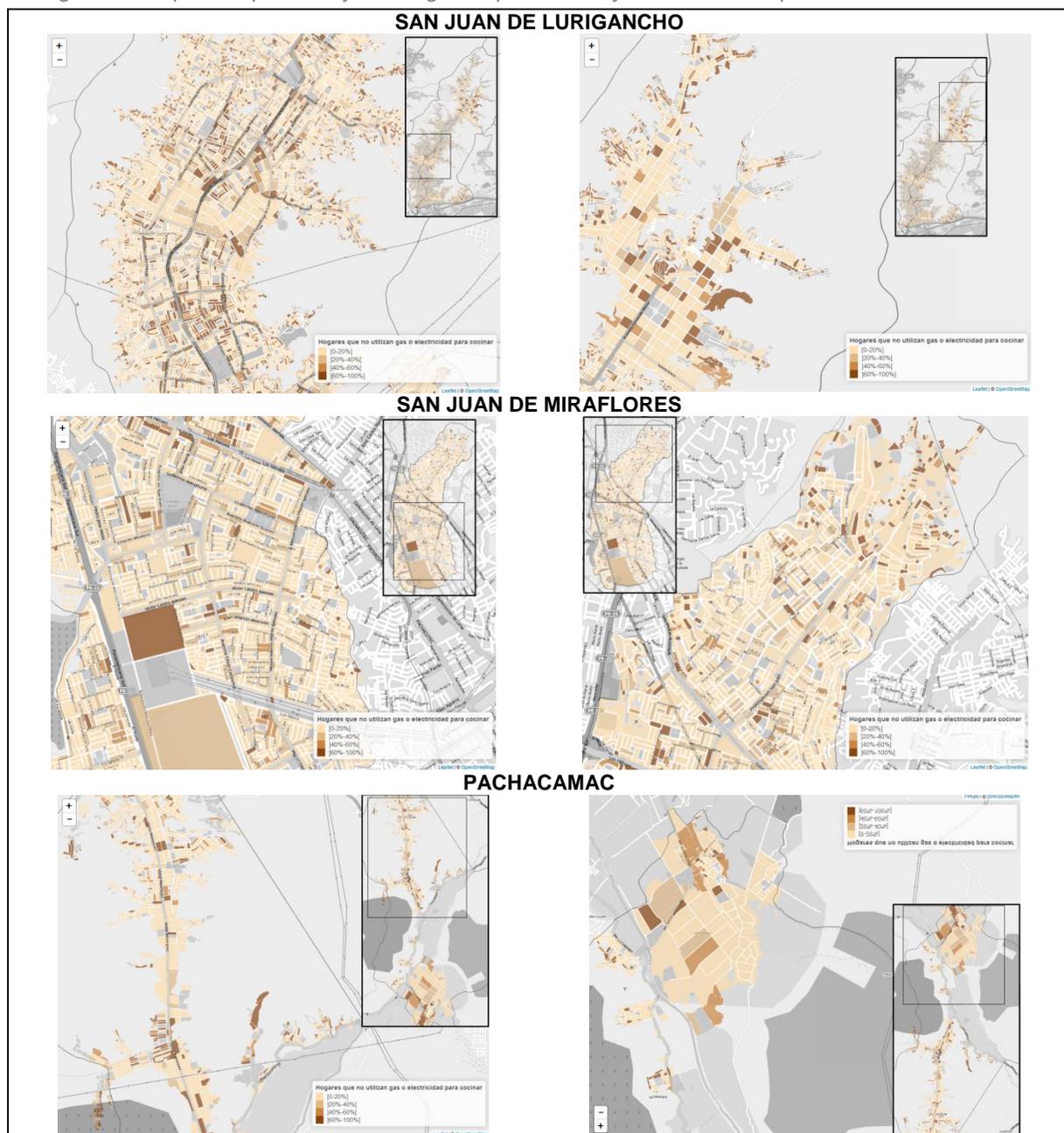
Sin embargo, si tenemos información de acceso a servicios de establecimientos públicos y privados. La información del barrido censal del 2013 indica que existe un porcentaje importante de personas sin seguro, pero este porcentaje se redujo gracias a que el Seguro Integral de Salud (SIS) que utilizó este padrón de beneficiarios para registrarlos como asegurados. Sin embargo, en las entrevistas en AAHH más de la mitad de los entrevistados indicaron que al menos un integrante de su familia no cuenta con un seguro de salud.

Por otra parte, los datos de la ENAHO dan indicios de que si bien las personas pueden estar aseguradas, no todos ellos utilizan los servicios de salud. En la Así también, otra problemática de salud pública en los barrios pobres y marginales es el embarazo adolescente. Las mujeres que son madres durante la adolescencia enfrentan mayores dificultades para continuar el desarrollo profesional y familiar deseados; en particular, estas poblaciones encuentran tasas de deserción escolar y logro educativo mucho menor a las de sus pares, mujeres que no quedaron embarazadas y hombres (Azevedo, et al., 2012; Rosenberg, et al., 2015).

⁴ Las escalas de la Figura 6 *Figura 3* son: menos de 20%, más de 20% pero menos de 40%, más de 40% pero menos de 60% y más de 60%.

Tabla 3 se observa que el 67% de las personas no buscan ayuda o únicamente se dirigen a la farmacia cuando requieren algún tipo de atención. La falta de búsqueda de atención puede estar relacionada a la desconfianza en el servicio o a la falta de información sobre los servicios ofrecidos en los centros de salud. De ser así, existe un espacio de mejora importante que puede ser explotado y que podría ser abordado por un agente que reduzca las brechas de información.

Figura 6: Mapas del porcentaje de hogares que utilizan fuentes nocivas para cocinar a nivel manzana



Fuente: Barrido Censal 2013; Elaboración propia

Así también, otra problemática de salud pública en los barrios pobres y marginales es el embarazo adolescente. Las mujeres que son madres durante la adolescencia enfrentan mayores dificultades para continuar el desarrollo profesional y familiar deseado; en particular, estas poblaciones encuentran tasas de deserción escolar y logro educativo mucho menor a las de sus pares, mujeres que no quedaron embarazadas y hombres (Azevedo, et al., 2012; Rosenberg, et al., 2015).

Tabla 3: Tipo de centro de atención al que acude para solucionar una urgencia de salud

Tipo de centro que acuden por cuidados de salud	
	Población
No busca	45.18%
Farmacia	22.21%
Centro MINSA	7.75%
Puesto MINSA	7.23%
Hospital MINSA	4.17%
Hospital EsSalud	3.63%
Consultorio Particular	3.45%
Clínica Particular	2.83%
Posta, Policlínico EsSalud	2.33%
Otro	0.60%
Domicilio	0.36%
CLAS	0.10%
Hospital FFAA	0.08%
Curandero	0.08%
Total	100%

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares 2010-2016

Población pobre en los siguientes distritos: San Juan de Lurigancho, Villa María de Triunfo, Villa el Salvador, Comas, Ate, Ventanilla y Callao.

Utilizando la información del Barrido Censal del año 2013, se calculó la incidencia de maternidad adolescente a nivel manzana.⁵ La Figura 7 presenta el mapa a nivel manzana del porcentaje de hogares que tienen al menos una mujer que fue madre teniendo 19 años o menos.⁶ Se observa, en los focos de pobreza identificados anteriormente, la mayor presencia de manzanas donde al menos en la mitad de los hogares vive una mujer que fue madre teniendo menos de 19 años. A su vez, se observa que existe dispersión inclusive dentro de estos barrios.

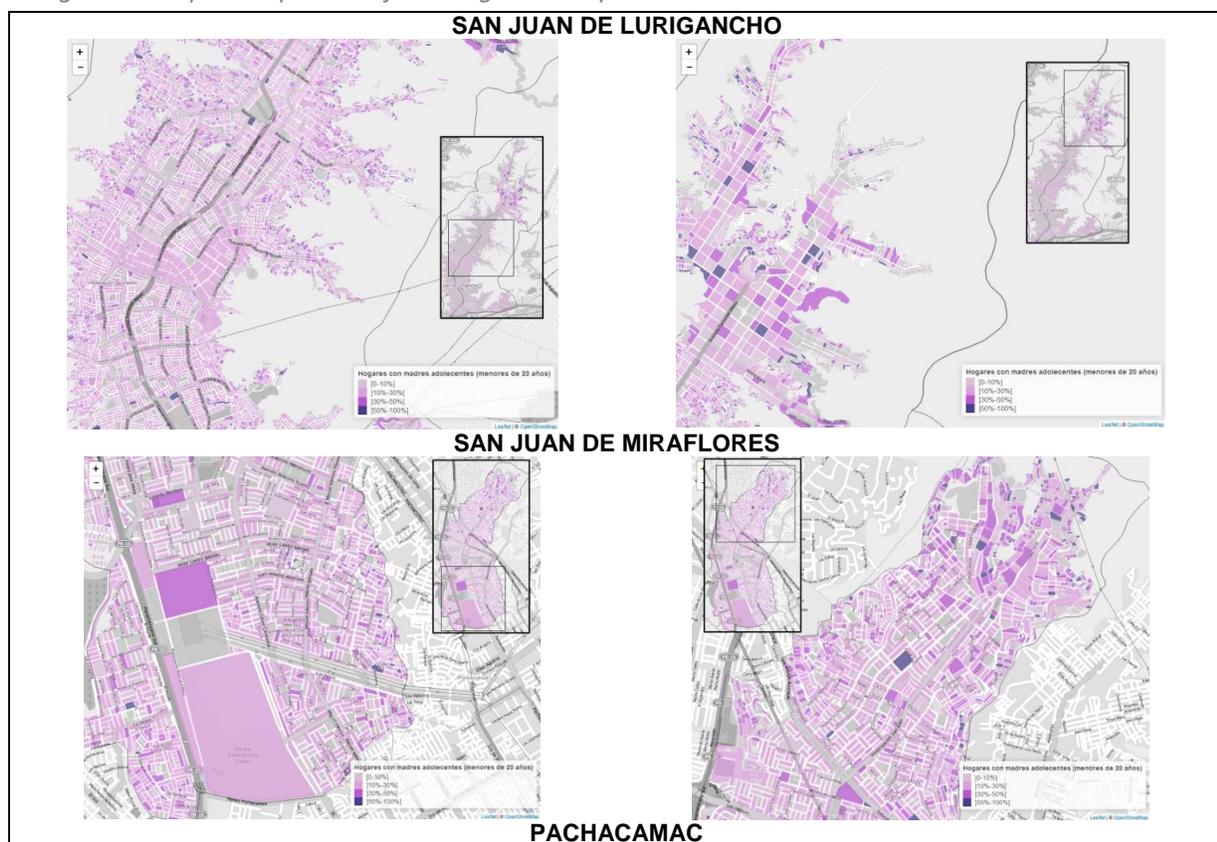
⁵ Para esto, se toma el supuesto de que todas las personas con categoría de “hijo/a” en el hogar son descendientes de la mujer que ocupa la categoría de “jefa de hogar” o “cónyuge”.

⁶ Las escalas de la Figura 7 *Figura 3* son: menos de 10%, más de 10% pero menos de 30%, más de 30% pero menos de 50% y más de 50%.

Otra arista muy relacionada con el nivel de vida de las poblaciones es el nivel educativo. Un mayor acceso a servicios educativos y aprendizaje de habilidades explica en buena medida los ingresos de las personas, y por ende, su capacidad de solventar mejores estándares de vida.

Con el objetivo de caracterizar este aspecto, la Tabla 4 presenta la distribución porcentual del nivel educativo alcanzado por los adultos que viven en condición de pobreza que tienen más de 18 años. Se observa que el 36% no finalizó la educación básica. Dentro de este grupo de adultos, únicamente 58% son mujeres que no cuentan con secundaria completa. Así también, este dato se corroboró en las entrevistas realizadas en los AAHH, pues la mayoría de los entrevistados mencionaron que solo terminaron la educación básica, mientras que las personas que iniciaron algún estudio técnico superior se vieron forzadas a abandonarlos antes de poder concluir sus planes de estudio.

Figura 7: Mapas del porcentaje de hogares con presencia de maternidad adolescente a nivel manzana.





Fuente: Barrido Censal 2013; Elaboración propia

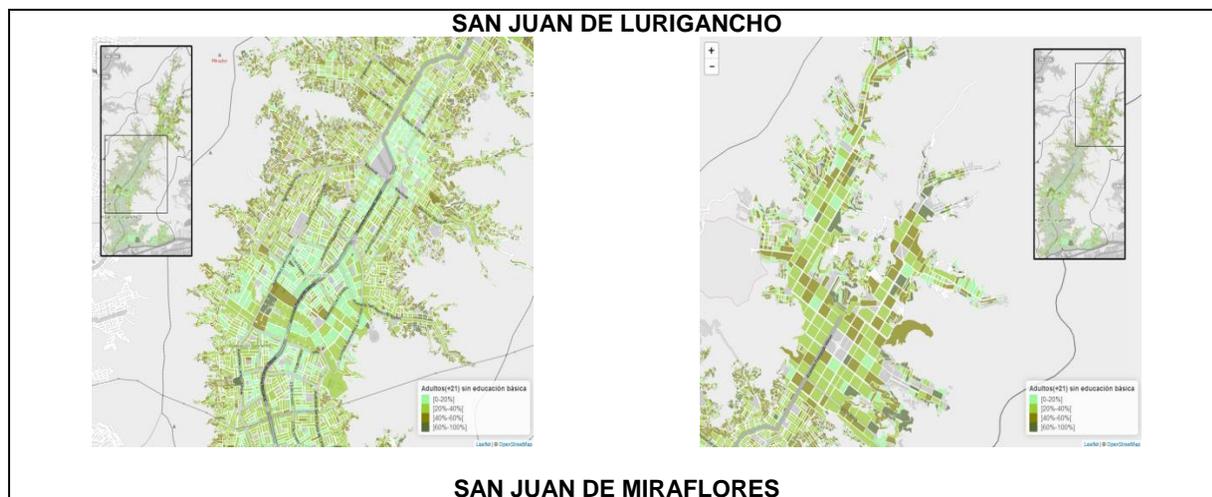
Para observar la dispersión del grado educativo alcanzado por personas adultas. La Figura 8 presenta los mapas a nivel manzana de los adultos mayores de 21 años que no finalizaron la educación básica.⁷ De acuerdo a estos datos, en los focos de pobreza dentro de los distritos encuestados hay más manzanas donde al menos 4 de cada 10 adultos no finalizaron la educación secundaria. Sin embargo, existe mucha dispersión entre manzanas. Esto quiere decir que en un mismo barrio pobre una persona puede contar con educación básica completa, pero su vecino no.

Tabla 4: Nivel educativo alcanzado por sexo

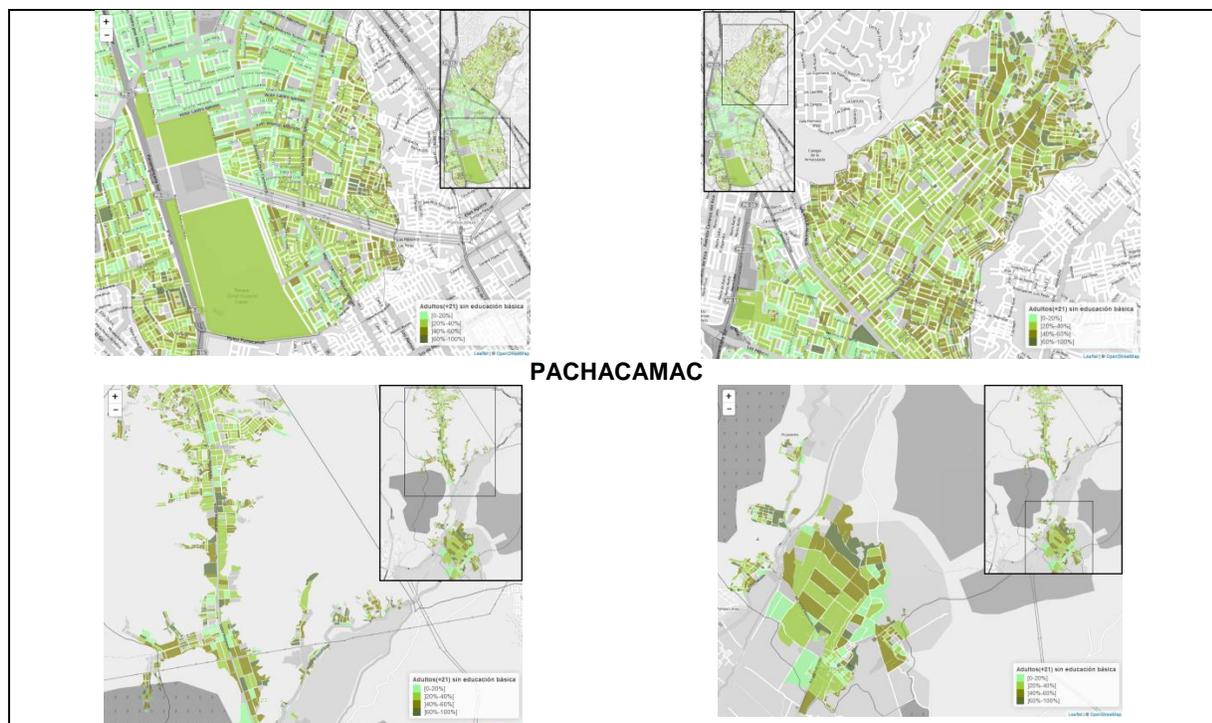
	Hombre	Mujer	Total
No alcanzó la educación secundaria	19%	81%	100%
No finalizó la educación secundaria	44%	56%	100%
Finalizó la educación secundaria	53%	47%	100%

Fuente: Barrido Censal 2013

Figura 8: Mapas del Porcentaje de adultos mayores de 21 años que no finalizaron la educación básica a nivel manzana



⁷ Las escalas de la Figura 8 son: menos de 20%, más de 20% pero menos de 40%, más de 40% pero menos de 60% y más de 60%.



Fuente: Barrido Censal 2013; Elaboración propia

Estas condiciones tienen implicancias sustanciales sobre la empleabilidad y la capacidad de generación de ingresos de las personas. Además, a diferencia de las zonas rurales, los hogares pobres urbano no suelen ejecutar actividades agrícolas o de ganaderías; esto implica que las personas deben entrar a un mercado laboral o iniciar un negocio propio.

En esta línea, la Tabla 5 indica que alrededor del 37% de personas mayores de 18 años son trabajadores independientes. Es importante deternos a entender el tipo de actividades que desempeña esta población, pues en el Perú, usualmente trabajos independientes suelen ser trabajos informales (INEI, 2017; Rodríguez e Higa, 2010; Yamada, 1994). Así también, es importante notar que el 44% de las mujeres se dedica a labores dentro del hogar en los distritos observados, mientras que esta proporción es casi nula en los hombres.

Tabla 5: Condición laboral adultos mayores de 18 años que viven en condición de pobreza

Condición laboral Adultos (18-64 años) por Sexo			
	Hombre	Mujer	Total
Trabajador dependiente	39.47%	19.72%	29.34%
Trabajador independiente	49.17%	25.31%	36.93%
Empleador	0.40%	0.19%	0.29%
Trabajador del hogar	0.12%	2.65%	1.42%
Trabajador familiar no remunerado	0.14%	0.27%	0.21%
Desempleado	1.20%	0.63%	0.91%
Dedicado a los quehaceres del hogar	0.67%	43.25%	22.51%
Estudiante	6.34%	6.03%	6.18%

Jubilado	0.24%	0.08%	0.16%
Sin actividad	2.27%	1.87%	2.07%

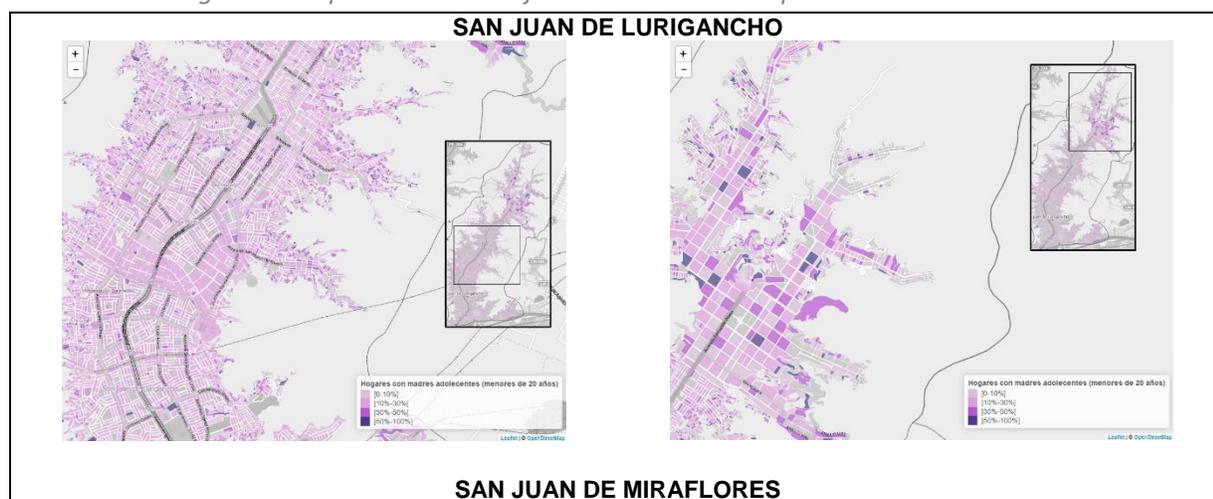
Fuente: Barrido Censal 2013

La *Figura 9* presenta los mapas a nivel manzana del porcentaje de personas que son independientes.⁸ Se identifica que en las áreas con mayor concentración de pobreza en los distritos visitados hay más manzanas donde más de 6 cada 10 adultos son trabajadores independientes. Sin embargo, existe mucha dispersión entre manzana e inclusive en zonas donde el ingreso per cápita por hogar es mayor a los 1300 soles donde hay presencia de independientes.

Una aproximación a las ocupaciones desempeñadas por la población en áreas con mayor incidencia de pobreza se presenta en la

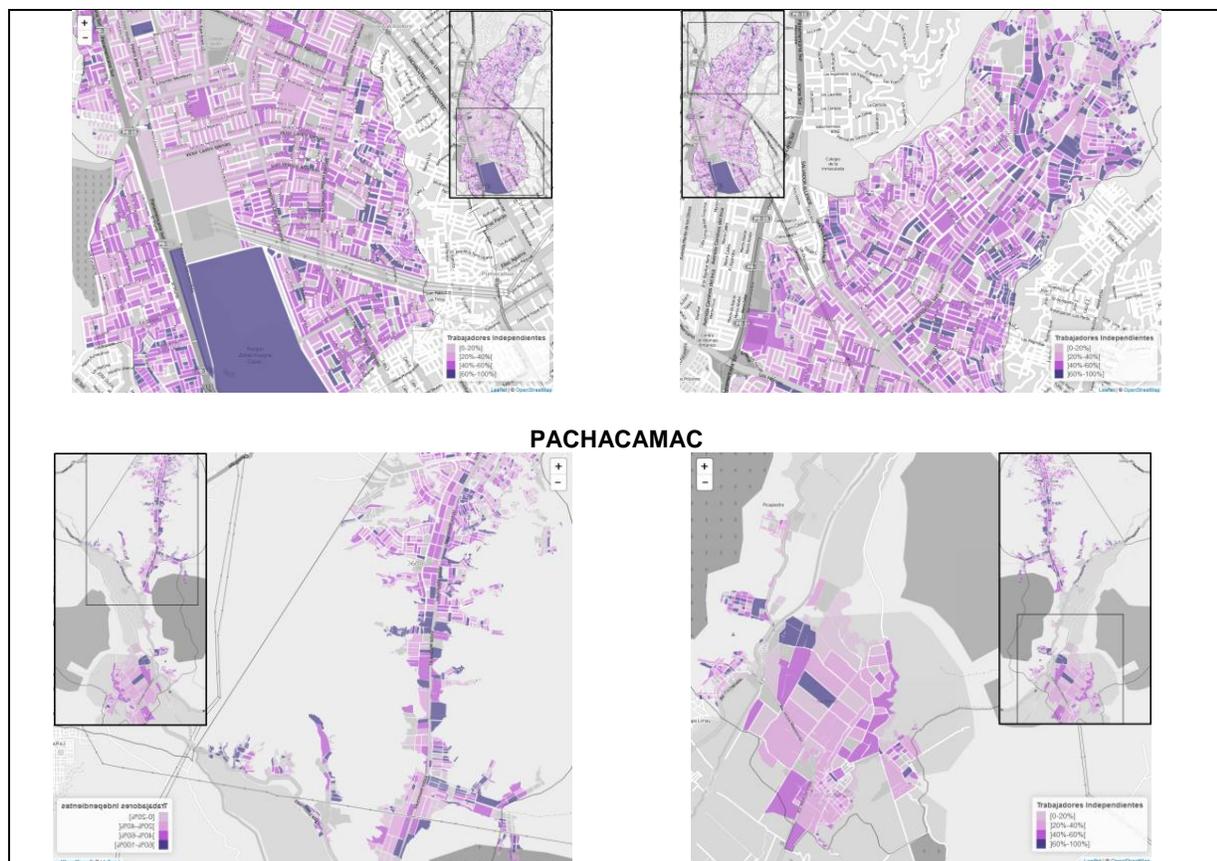
Tabla 6. Según la ENAHO, las ocupaciones más comunes realizadas por la población pobre en los distritos analizados⁹ son conductores de taxi, transporte público y moto taxi, limpiadores de establecimiento, comerciantes y personal de construcción; estas ocupaciones también fueron validadas durante las entrevistas en campo. De acuerdo a la misma encuesta, el ingreso promedio por cada una de estas ocupaciones es alrededor de 1000 soles (Figura 10). Esto indica que en su mayoría son trabajos poco calificados.

Figura 9: Mapas del Porcentaje de adultos son independientes a nivel manzana



⁸ Las escalas de la Figura 9 *Figura 3* son: menos de 10%, más de 10% pero menos de 50%, más de 50% pero menos de 90% y más de 90%.

⁹ San Juan de Lurigancho, Villa María de Triunfo, Villa el Salvador, Comas, Ate, Ventanilla y Callao.



Fuente: Barrido Censal 2013; Elaboración propia

Tabla 6: Ocupaciones típicas

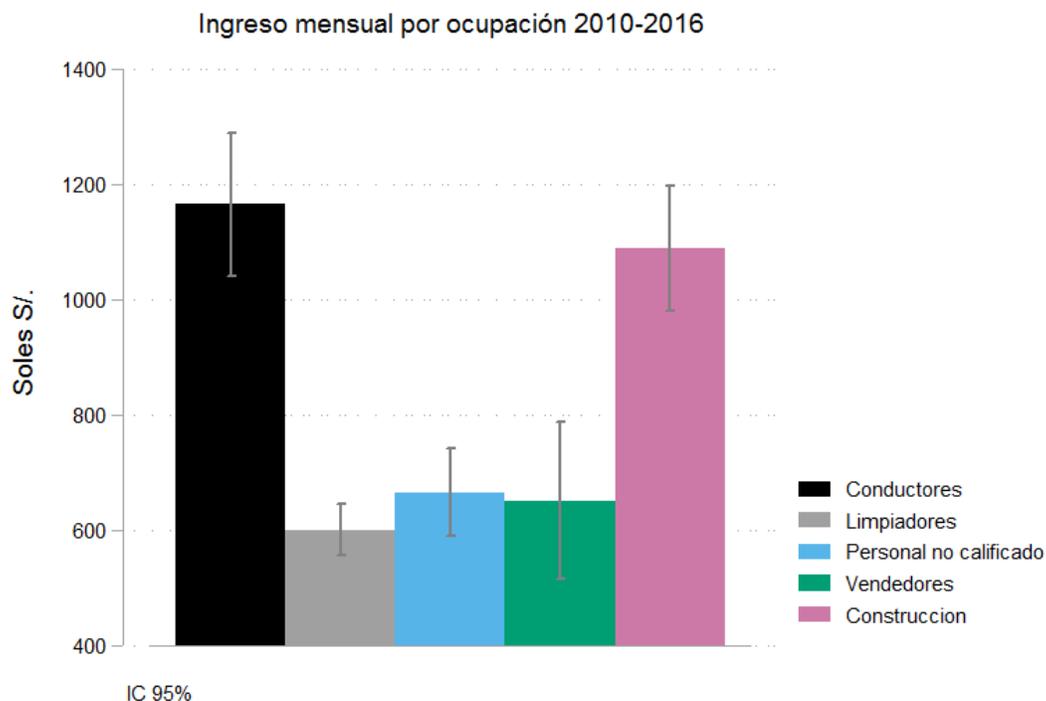
Panel A	
Ocupaciones más comunes de personas en condición pobreza 2010-2016	
Ocupación	% Personas
CONDUCTORES DE VEHICULOS DE MOTOR	8.85%
LIMPIADORES DE OFICINAS, HOTELES Y OTROS ESTABLECIMIENTOS	8.04%
PERSONAL DE SERVICIOS NO CLASIFICADOS BAJO OTROS EPIGRAFES	6.43%
COMERCIANTES VENDEDORES AL POR MENOR (NO AMBULATORIO)	6.31%
PEONES DE LA CONSTRUCCION DE EDIFICIOS	4.04%
Fuente: Encuesta Nacional de Hogares 2010-2016	
Panel B	
Ocupaciones más comunes por Hombres 2010-2016	
Ocupación	% Personas
CONDUCTORES DE VEHICULOS DE MOTOR	15.44%
PEONES DE LA CONSTRUCCION DE EDIFICIOS	7.11%

ALBAÑILES	6.09%
PERSONAL DE SERVICIOS NO CLASIFICADOS BAJO OTROS EPIGRAFES	6.03%
LIMPIADORES DE OFICINAS, HOTELES Y OTROS ESTABLECIMIENTOS	3.39%
Fuente: Encuesta Nacional de Hogares 2010-2016	
Panel C	
Ocupaciones más comunes por Mujeres 2010-2016	
Ocupación	% Personas
LIMPIADORES DE OFICINAS, HOTELES Y OTROS ESTABLECIMIENTOS	14.17%
COMERCIANTES VENDEDORES AL POR MENOR (NO AMBULATORIO)	11.32%
PERSONAL DOMESTICO	8.47%
PERSONAL DE SERVICIOS NO CLASIFICADOS BAJO OTROS EPIGRAFES	6.95%
VENDEDORES DE KIOSCOS Y PUESTOS DE MERCADO (NO AMBULANTES)	6.33%
Fuente: Encuesta Nacional de Hogares 2010-2016	
Panel D	
Ocupaciones más comunes por Hombres Entrevistas	
Ocupación	Ranking
PEONES DE LA CONSTRUCCION DE EDIFICIOS/ALBAÑILES	1
CONDUCTORES DE AUTOMOBILES (TAXI, MOTOTAXI, COMBI)	2
VENDEDORES AMBULANTES	3
Elaboración Propia	
Panel E	
Ocupaciones más comunes por Mujeres: Entrevistas	
Ocupación	Ranking
AMA DE CASA	1
VENDEDORES AMBULANTES	2
LIMPIADORES Y ASISTENTES DOMESTICOS	3
Elaboración propia	

Se observó en la ENAHO, además, cuáles son las ocupaciones más comunes realizadas por las mujeres y por los hombres. Esto también se preguntó en las entrevistas de los AAHH, ambos resultados también se presentan en la

Tabla 6. Viendo la diferencia por sexo, según la ENAHO, la mayoría de hombres se ocupan en puestos como conductor o personal de construcción; mientras que las mujeres realizan en sus actividades relacionadas a la limpieza y ventas. Por el lado de las entrevistas, identificamos correlato en que la mayoría de mujeres son amas de casa como indica los datos del barrio censal.

Figura 10: Ingreso Mensual por ocupación



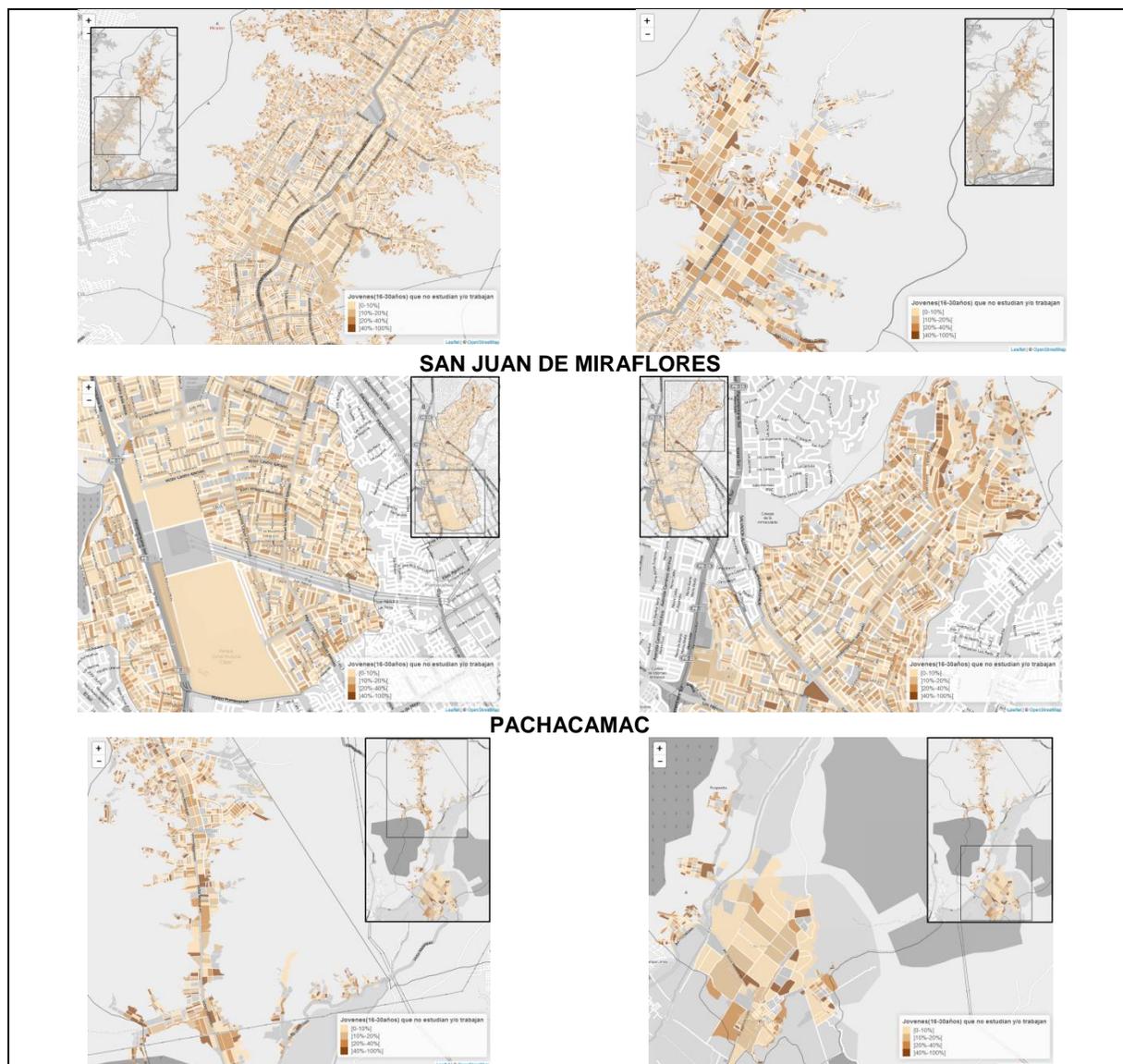
Fuente: Encuesta Nacional de Hogares 2010-2016

Las entrevistas también dieron indicios de que las mujeres ocupan la mayor parte de su tiempo en el cuidado de los hijos y realizar las tareas del hogar. Sin embargo, también señalan que ellas sí cuentan con la disponibilidad y tienen disposición de realizar actividades generadoras de ingresos, siempre y cuando alguien cuide a los niños menores. Usualmente, las mujeres que trabajan en los AAHH lo hacen gracias a que los hijos mayores se quedaban en casa cuidando a los menores luego de ir a la escuela.

La información recolectada en las entrevistas permite explorar algunas diferencias adicionales entre los AAHH. Así por ejemplo, cuando se les preguntó a los informantes sobre qué cosa necesitarían para hacer sus actividades productivas más rentables, la mayoría declaró necesitar i) financiamiento extra o ii) más entrenamiento. Para el caso de los AAHH de San Juan de Lurigancho, la mayoría respondió entrenamiento en una profesión.

Figura 11: Mapas del Porcentaje de jóvenes que no estudian y que tampoco trabajan a nivel manzana

SAN JUAN DE LURIGANCHO



Fuente: Barrido Censal 2013; Elaboración propia

Por otro lado, asociados a la baja instrucción educativa y a las dificultades para encontrar trabajos adecuados, los datos del barrido censal también señalan la mayor presencia de jóvenes que no estudian y que tampoco trabajan (Ninis) en las áreas con mayor incidencia de pobreza. Es importante notar que esta condición suele estar asociada a la falta de habilidades necesarias para conseguir un empleo, ya sea por la brecha entre las habilidades enseñadas en los programas educativos y las demandadas por los empleadores (de Hoyos, Rogers y Szekely, 2016), o por la ausencia debido a la deserción escolar. Más aún, en estas poblaciones se encuentra mayor riesgo de caer en actividades ilícitas (de Hoyos, Rogers y Szekely, 2016) y sufrir de enfermedades mentales (Montoya y Benjet, 2012).

En la Figura 11 se presentan los mapas a nivel manzana del porcentaje de jóvenes que no estudian o trabajan. De acuerdo a estas imágenes, las zonas con mayor presencia de hogares pobres también presentan mayor presencia de jóvenes que no trabajan, ni estudian. Se

observa un número considerable de manzanas donde más de 4 de cada 10 jóvenes tienen esta condición. Cabe resaltar que incluso cuando este problema es más frecuente en las zonas más pobres, la incidencia varía dentro de las mismas zonas.

Por último, pese a la heterogeneidad de necesidades en la población en zonas de pobreza urbana, existe una brecha de información importante sobre la oferta de programas sociales disponibles. Durante las entrevistas realizadas en los AAHH, llamó la atención que los tres servicios públicos conocidos por casi todos los entrevistados fueron el vaso de leche, los comedores populares y el SIS. Un poco menos conocidos eran los servicios de la Defensoría Municipal del Niño y Adolescente (DEMUNA), mientras que solo cerca de la mitad de ellos conocen los servicios de Cuna Más. Por el contrario, casi ninguno declaró conocer otros programas; así, sólo cuatro de los 40 entrevistados sabían de la existencia de El Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC), seis de ellos sabían del Programa Integral Nacional para el Bienestar Familiar (INABIF), sólo uno declaró conocer el programa Jóvenes Productivos.

Evidencia Internacional

La atención a la pobreza urbana también ha entrado en la agenda pública en la región Latinoamericana. Entre las políticas más difundidas destacan los Programas de Transferencia Monetaria Condicionada (PTMC) en países como México (Oportunidades), Colombia (Más Familias en Acción), República Dominicana (PROSOLI) y Brasil (Bolsa Familia). Por otro lado, distintos países han explorado la creación de programas que cuenten con un actor clave que identifique correctamente las necesidades de las familias, priorice la atención de algunas de estas y las conecte con la oferta de sus servicios públicos. Así, en Latinoamérica se encuentran experiencias de programas de esta naturaleza en Chile, Colombia y México.

Chile Solidario - Chile

En primer lugar, en el caso de Chile. Este programa buscaba contribuir a que las personas y familias superen su situación de pobreza extrema de manera sostenible brindando acompañamiento integral a las familias en condición de pobreza extrema y vulnerabilidad. Para esto, se plantearon tres objetivos:

1. Alcanzar la integración social de las familias en condición de extrema pobreza.
2. Proveer a estos hogares servicios que ayuden a mitigar las pérdidas de bienestar.
3. Ayudar a los hogares a acceder a la red social del estado.

Para esto, el programa planteaba ejecutaba durante cinco años los siguientes cuatro componentes:

1. **Soporte psicosocial a los hogares:** Durante los dos primeros años inicia la fase intensiva del programa porque se brinda el componente de soporte psicosocial a los hogares. Este componente es brindar apoyo a los hogares mediante la vista de trabajadores sociales para realizar un diagnóstico de los problemas del hogar. De acuerdo, a su análisis el trabajador diseñara un plan para la solución de los problemas de la familia mediante la asistencia de los programas de distintos ministerios. Este plan se enfoca en que las familias logren cumplir 53 requerimientos mínimos de calidad de vida.

2. **Transferencias condicionadas:** A la par durante los primeros dos años también se da el bono protección, transferencia que se da a las mujeres de la familia. El objetivo de este bono es reducir los costos de transacción para acceder a programas del estado. No obstante, este se reduce a partir del 3 año de la intervención y se pasa a llamar bono de egreso. Los montos de la transferencia es \$12.32 y se reduce a \$5.39 para el final de la intervención.
3. **Acceso preferencial a distintos programas públicos:** Durante la intervención el programa brinda acceso preferencial a programas sociales en 7 rubros para combatir la pobreza:
 - Identificación Personal
 - Salud
 - Educación
 - Dinámicas Familiares
 - Vivienda
 - Trabajo
 - Ingresos
4. **Garantizar el acceso a otros servicios o transferencias del estado:** Finalmente el programa garantiza a las familias el acceso a los subsidios gubernamentales como transferencia de pensiones, etc.

Distintas evaluaciones encontraron resultados positivos en indicadores del uso de servicios del Estado, entre ellos acceso a la salud y educación; y resultados mixtos en indicadores de empleo e ingreso. Todas las evaluaciones presentadas para este programa fueron de diseño cuasi-experimental.

Larragaña et al. (2012) encuentran que los resultados para la primera cohorte del programa son incrementos pequeños en la empleabilidad de los hogares y mejoras de la vivienda. Así también, Martorano & Sanfilippo (2012) encuentra que la empleabilidad mejoró porque los beneficiarios realizaban mayor uso de la oficina local de empleo administrada por el Estado. Por otra parte, Carneiro et al. (2009) solamente encuentran impactos en la empleabilidad de los hogares para el grupo de personas que se encuentran entre los 51 a 65 años.

Al mismo tiempo, el programa sí evidencia mayor participación de los usuarios en los programas sociales del Estado. Sin embargo, para Martorano & Sanfilippo (2012) el programa no evidenció cambios en el acceso a servicios de salud porque estos ya venían siendo impulsados por el gobierno antes de la implementación y el acceso ya estaba cerca de ser generalizado. A pesar de ello, para los autores, el programa sí ayudó a que aumente la inscripción escolar de niños de 6 a 14 años, y que estos estén asegurados en el servicio de salud público. Por otra parte, Galasso (2011) evidencia que los programas sociales donde incrementó la participación de beneficiarios de Chile Solidario son los programas de capacitación para la formación empresarial (incremento de 40% de participación en estos programas), e incremento en el acceso a la escuela y servicios de salud.

En relación a los resultados en ingresos, el programa no presenta resultados concluyentes. Martorano & Sanfilippo (2012) sí evidencian que el programa ayudó a salir de la extrema pobreza a los hogares beneficiarios al acceder a programas de mejoras de vivienda, pero no hay evidencia en hogares pobres y vulnerables, pues el programa priorizó a los pobres

extremos. Por otra parte, Larragaña et al. (2012) encuentran ligeros efectos negativos en la generación de ingresos propios al hogar, transmitidos quizás por la cantidad de subsidios de otros programas sociales de transferencias monetaria a los que accedieron los beneficiarios de Chile Solidario al comenzar el programa y por la asignación de tiempo a otras actividades. Si bien los autores no estudian este mecanismo a profundidad, el estudio de Sabol, et al. (2015) en Estados Unidos encuentra que promover la participación en programas de capacitación disminuye el tiempo que las personas dedican a actividades productivas durante el proceso de capacitación; durante este tiempo los beneficiarios recibían una transferencia para garantizar el consumo de la familia. En esta línea, Martorano & Sanfilippo (2012), Galasso (2011) y Carneiro et al (2009) no encontraron impactos significativos en variaciones del ingreso del hogar.

Posteriormente en el 2017, se conformó el Programa Familias dentro del Subsistema Seguridades y Oportunidades a partir de una historia de ajustes del programa Chile Solidario. Los cambios en el programa consistieron en una reformulación metodológica, de intervención integral, incorporando niveles de intervención grupal y comunitaria. Asimismo, el acompañamiento familiar incorporó componentes psicosocial y pisco laboral, partiendo de un instrumento clave que permite realizar un diagnóstico de necesidades y planes familiares para la inclusión de las familias: La Matriz de Bienestar. Este instrumento permite:

1. Realizar el diagnóstico que genera la Línea de Entrada o Línea Base de las familias que participan en el Programa.
2. Definir la realización de acciones que operen como respuestas pertinentes a la situación de las familias.
3. Evaluar los resultados de las intervenciones, comparando la situación de salida con la de entrada.
4. Producir información sobre las brechas existentes durante todo el proceso de intervención. Esto facilita la toma de decisiones correctivas y/o de mejoramiento durante los procesos.
5. Dotar de un ordenamiento estratégico a los diversos elementos que componen las intervenciones y una

Y opera alrededor de cinco dimensiones:

1. Trabajo y seguridad social
2. Ingresos
3. Salud
4. Educación
5. Vivienda y entorno

Red Unidos - Colombia

En segundo lugar, en el caso de Colombia se encuentra el programa Red Unidos, que busca incluir a las familias pobres cumpliendo los siguientes objetivos:

1. Mejorar el conocimiento y acceso a programas sociales del estados
2. Ayudar a las familias a desarrollar habilidades para su desarrollo
3. Integrar la oferta pública

Para esto, el programa planteaban los siguientes cuatro componentes:

1. **Promoción en las familias y comunidades:** Se realiza el diseño de los planes de la familia mediante las visitas de un trabajador social, donde se definen las prioridades para ayudar al hogar mediante 45 condiciones de bienestar. Durante este componente se realiza:
 - Firma del acuerdo de Corresponsabilidad que introduce a la familia a la Red Unidos
 - Desarrollo del Plan Familiar
 - Los Trabajadores Sociales realizan el seguimiento del progreso de la familia.
2. **Oferta de servicios sociales:** Se coordina acceso preferencial a la población beneficiaria a la red mediante la provisión de información y asistencia técnica a las familias.
3. **Inversión social privada:** Busca conectar a los beneficiarios con el sector privado y organizaciones sociales como ONG's.
4. **Innovación social:** Promover a nivel nacional e internacional una red para generar conocimiento y nuevas prácticas de estrategias para la reducción de la pobreza.

Se realizaron evaluaciones al piloto del programa, que tenía como nombre Juntos, y otra al escalamiento del programa, con el nombre Red Unidos. El piloto presentó varias complicaciones en su implementación y por ello se encontraron modestos impactos en la empleabilidad. Así, Abramovsky et al. (2014) encontraron efectos positivos en la permanencia en actividad laboral de los jefes de hogar; sin embargo, no hay resultados significativos en la empleabilidad en general. Los autores señalan que una de las razones que pudieron limitar el alcance del programa fue la baja frecuencia en el acompañamiento a los hogares.

Econometría Consultores et al. (2011) realizó la primera evaluación experimental del escalamiento del programa piloto Red Unidos. No obstante, problemas en la implementación comprometieron el diseño de la evaluación y limitaron la capacidad para detectar cambios en variables de resultado causados por el programa; el análisis de los autores no encuentran evidencias de impactos del componente de visitas.

De otro lado, los investigadores Martínez-Restrepo, Mejía y Enriquez (2015) encontraron efectos significativos en la reducción del trabajo informal urbano, mientras que no encontraron efectos significativos en el empoderamiento de las mujeres. Esto puede deberse a la heterogeneidad en la calidad de los trabajadores sociales, este tipo de dificultades podrían ser mediados con el desarrollo y validación de protocolos claros que faciliten el trabajo de los facilitadores. Asimismo, los autores mencionan que para lidiar de mejor manera con las dificultades de contexto (barreras culturales); es importante, contar con mecanismos que faciliten el acercamiento con las familias. Mantener relaciones cercanas con los organismos de gestión comunitaria es clave para llegar a los hogares vulnerables.

Contigo Vamos por Más – México (Guanajuato).

En tercer lugar, en el caso de México se realizó el piloto del programa Contigo Vamos por Más en la municipalidad de Guanajuato. El piloto tenía como objetivos:

1. Articular al trabajo del programa OPORTUNIDADES
2. Ayudar a las familias a desarrollar habilidades para su desarrollo, (PSE)

Para esto, el programa planteaban los siguientes dos componentes:

1. **Proceso Socioeducativo:** Se realizan visitas de un trabajador social, donde se dan tres etapas durante dos años:
 - Fase1: Descripción del Proyecto
 - Fase2: Plan de trabajo de la familia
 - Fase3: Habilidades para la vida: clases emocionales, manejo de emociones, relaciones interpersonales, etc.
 - Fase4: Seguimiento y fortalecer los avances.
 - Fase5: Charlas sobre violencia familiar.
2. **Articulación de programas:** Se busca tener articulación con los programas sociales para que sean parte del Proceso Socio educativo. Para ello se da la participación de articuladores por cada programa para que den soporte de conocimiento a las comunidades.

La evaluación del piloto fue realizada por Calderón y Velázquez (2011); los autores encuentran que sí se alcanzan resultados positivos en enseñanza, hábitos de consumo y relaciones interpersonales con la comunidad. En suma, la mejora en las áreas de educación, nutrición y dinámica social se debe a la incorporación de i) componentes de formación en habilidades sociales y ii) fortalecimiento de la dinámica familiar introduciendo sesiones de trabajo directo con las familias en cada visita realizada por el trabajador social. Esto fue factible, porque este trabajador, a diferencia en el Caso de Chile era voluntario y cubría 10 familias (en Chile cada promotor cubría 120 y en Colombia alrededor de 160). De otro lado, los resultados sobre empleo en esta evaluación no son contundentes.

Lecciones generales

Los resultados de las evaluaciones de este tipo de programas en Chile, Colombia y México muestran efectos positivos en indicadores sociales, como educación, salud, vivienda y nutricionales; además, fueron particularmente exitosos en los hogares con mayor necesidades; mostrando señales de la importancia del acompañamiento del trabajador social. Como mencionan Abramovsky et al. (2014), la intensidad de este componente puede ser crucial para el funcionamiento del programa. Es fundamental entender el ratio óptimo de hogares por acompañante. En México fueron pocos hogares (10 hogares) por promotor, mientras que en Chile y México el número fue mayor; el número de hogares óptimo que viabilice el escalamiento de un programa de este tipo puede encontrarse en un punto medio.

Por otra parte, los programas muestran resultados mixtos en lo que respecta indicadores empleo e ingresos. Principalmente, en Chile Larragaña et al. (2012) comentan que es si bien el programa podía articular a los beneficiarios a su red social (bolsa de trabajo, capacitaciones, etc) no podía asegurar la calidad de este tipo de entrenamiento y si este cumple con los estándares que espera la demanda laboral. En este sentido, la experiencia internacional hace notar la pertinencia de complementar un programa con alto potencial social, con un componente que se enfoque en el desarrollo productivo de los hogares. Una transferencia dirigida a la adquisición de activos o habilidades, sumado al alto interés por parte de la beneficiarios en comenzar iniciativas propias de negocio (Galasso, 2011) se posiciona como una alternativa con alto potencial para la inclusión económica de las poblaciones pobres en zonas urbanas.

Diseño de la Innovación

Las experiencias internacionales permiten recoger lecciones para una correcta implementación de una intervención similar en las zonas urbanas del Perú. En base a ellas, se plantea la creación de un programa de “**Gestores sociales**” que permitan a los hogares atender las necesidades más apremiantes en términos de generación de ingresos, así como conectarlos con la oferta de servicios públicos disponibles y pertinentes para ellos. En la siguiente sección, se detallan los objetivos de la intervención, la población objetivo y la descripción de la intervención.

Objetivo de la intervención

La incorporación de un conjunto de Gestores sociales para atender la pobreza urbana tiene como objetivo último promover la inclusión económica de los pobres en zonas urbanas. Específicamente, la intervención busca:

1. Aumentar o mejorar los activos productivos de las familias.
2. Incrementar los ingresos de las familias.
3. Reducir la brecha de información sobre la oferta de los programas sociales.
4. Movilizar a las familias para implementar acciones que contribuyan a superar su situación de pobreza.

Población objetivo

La intervención busca atender a las poblaciones ubicadas en los bolsones de pobreza en zonas urbanas. En el 2016, poco más de la mitad de los pobres se ubican en zonas urbanas; no obstante, alrededor del 30% de los hogares pobres en zonas urbanas se concentra en Lima (ENAH0, 2016). Más aún, la segregación geográfica de las poblaciones más vulnerables suele asentarse en las periferias de las ciudades; así, el desarrollo de espacios urbanos y de los grupos sociales que habitan en su interior se ve limitado por aspectos como el uso de los recursos, el acceso a los bienes públicos y a los equipamientos (Lopez Moreno, 2014). En Lima y Callao también se replica este patrón; según el mapa de pobreza del 2013, distritos periféricos como San Juan de Lurigancho, Carabayllo, Ate, Villa el Salvador, Villa María del Triunfo y Ventanilla son distritos con la mayor incidencia de pobreza (INEI, 2013). En esta línea, la intervención se enfocará en hogares pobres pertenecientes a los asentamientos humanos de dos distritos con alta incidencia de pobreza: San Juan de Lurigancho y San Juan de Miraflores. La identificación más precisa de los AAHH a intervenir requiere el levantamiento de información inicial o uso de datos primarios actualizados de la población en estas zonas. El Censo realizado en el 2017 puede ser una buena fuente de información para caracterizar la población.

Descripción de la intervención

Para atender la heterogeneidad de necesidades en las zonas urbanas, se plantea la creación de un programa de gestores sociales que, en base a protocolos establecidos e instrumentos validados, realice un diagnóstico de las necesidades de cada familia y, durante dos años, acompañe y permita vincular a los hogares con los programas públicos pertinentes para las barreras que enfrentan. Al mismo tiempo, los protocolos y herramientas que equiparán al gestor social permitirán priorizar las necesidades a atender dentro de los hogares y asignará una transferencia, en forma de voucher, para atender la principal barrera que limite la generación de ingresos del hogar. A continuación se detallan los componentes claves en la intervención.

Gestor social

Uno de los principales componentes de la intervención es la presencia de un gestor social que permite tener una respuesta pertinente a las necesidades heterogéneas de las familias en pobreza. Para lograrlo, cada gestor estará a cargo de 60 familias y realizará con ellas las siguientes actividades:

1. Realizar diagnóstico de cada hogares a cargo en base a protocolos establecidos e instrumentos validados.
2. Comunicar información sobre la oferta de programas públicos disponibles y pertinentes para sus necesidades y elaborar un plan de demanda de servicios en las entidades pertinentes.
3. Determinar junto con el hogar y tramitar el uso de los recursos asignados (voucher para activos productivos, capacitaciones, mejoramiento del hogar, etc.) para superar algunas de las barreras que limiten la generación de ingresos.
4. Realizar seguimiento al cumplimiento del plan establecido con los hogares. Dado que estudios previos (Banerjee et al., 2015) señalan que el componente de visitas suele representar un componente importante de la estructura de costos, esta última tarea será implementada en dos niveles para también evaluar la frecuencia ideal para el potencial escalamiento del programa:
 - a. Acompañamiento intenso: visitas mensuales.
 - b. Acompañamiento ligero: visitas bimestrales.

Para cumplir estas actividades de manera exitosa, se propone el siguiente perfil profesional para los gestores sociales:

1. Empleado contratado por el MIDIS o alguna entidad pública que refiere al MIDIS.
2. Recién egresados de carreras universitarias o técnicas. La articulación con el programa de SERUMS en psicología o un programa de pasantías similar podría ser adecuado.
3. Familiarizado con las zonas de intervención, pero no relacionado directamente con el AAHH.

Herramientas de Diagnóstico y Seguimiento

Otro componente clave para la implementación de la intervención y la sostenibilidad del escalamiento es el uso de instrumentos y protocolos claros que permitan una interacción más estandarizada de los gestores con los hogares. Estas herramientas serán desarrolladas en conjunto con el equipo del MIDIS y evaluados durante el periodo de pilotaje; en particular, se consideran los siguientes:

1. **Instrumento de diagnóstico:** Instrumento que recoge información sobre las características del hogar, estructura y dinámica familiar, áreas relacionadas a la vulnerabilidad del hogar. Siguiendo la estrategia del Programa Familias, se sugiere la priorización de los siguientes ejes:
 - a. Trabajo y seguridad social
 - b. Ingresos

- c. Salud
 - d. Educación
 - e. Vivienda y entorno
2. **Procedimientos de identificación y priorización de necesidades:** La información recogida por la ficha es usada para identificar las necesidades más apremiantes y elaborar un plan de aproximación a los programas del estado existentes y pertinentes para el hogar. Para hacerlo, se establecerán instrumentos de diagnósticos que prioricen las necesidades e instrucciones para elaborar un plan familiar de demanda de servicios y uso de los recursos para la generación de ingresos.
 3. **Ficha de Seguimiento:** Cuestionario que recoge información sobre la relación con los servicios del estado priorizados en el plan y sobre el uso y/o mantenimiento de los activos adquiridos.

Transferencia de recursos

Un tercer componente clave en la asignación de recursos a los hogares; se consideran dos tipos de transferencias:

1. La primera está orientada a superar las barreras a la generación de ingresos. En base al diagnóstico, se priorizará el uso de un voucher para atender las necesidades productivas del hogar (acceso a activos productivos, capacitaciones o mejoras en las condiciones de la vivienda). El uso del voucher será gestionado por el gestor social y potencialmente coordinado con una figura similar a la del núcleo ejecutor en las zonas rurales donde opera FONCODES.
2. La segunda está orientada a generar incentivos a la colaboración y la permanencia de los hogares dentro del programa por dos años. Esta consistirá en una pequeña transferencia mensual que permita a los hogares asumir algunos costos operativos de la participación en el programa (transporte, trámites, etc.). Esta transferencia no debería ser mayor a 30 soles¹⁰.

Información sobre servicios públicos disponibles

Por último, es necesario contar con una unidad dentro del MIDIS o dentro de la unidad gestora de la intervención que realice un mapeo de la oferta real de los programas del gobierno en zonas urbanas. De esta manera, el gestor social podrá ofrecer información adecuada a las familias y que atienda a las necesidades identificadas en el diagnóstico. Así por ejemplo, si el gestor social encuentra en el hogar a jóvenes que no estudian ni trabajan, el gestor podrá conectar a este con el programa Jóvenes Productivos del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, indicando los requisitos del programa, las fechas de las convocatorias y mencionando de que este programa puede cubrir incluso los costos de movilidad.

La implementación de la intervención precisa la creación de una unidad central que realice y actualice el mapeo de la oferta de programas de manera periódica, comunique esta información a los gestores sociales filtrandola en función de su pertinencia (Eg. programas que sólo trabajen en ciertos distritos) e identifique vacíos en la oferta de programas públicos.

Con el fin de hacer un mapeo preliminar que pueda servir de base a este trabajo, se realizó una búsqueda de los programas disponibles que potencialmente serían útiles a poblaciones en

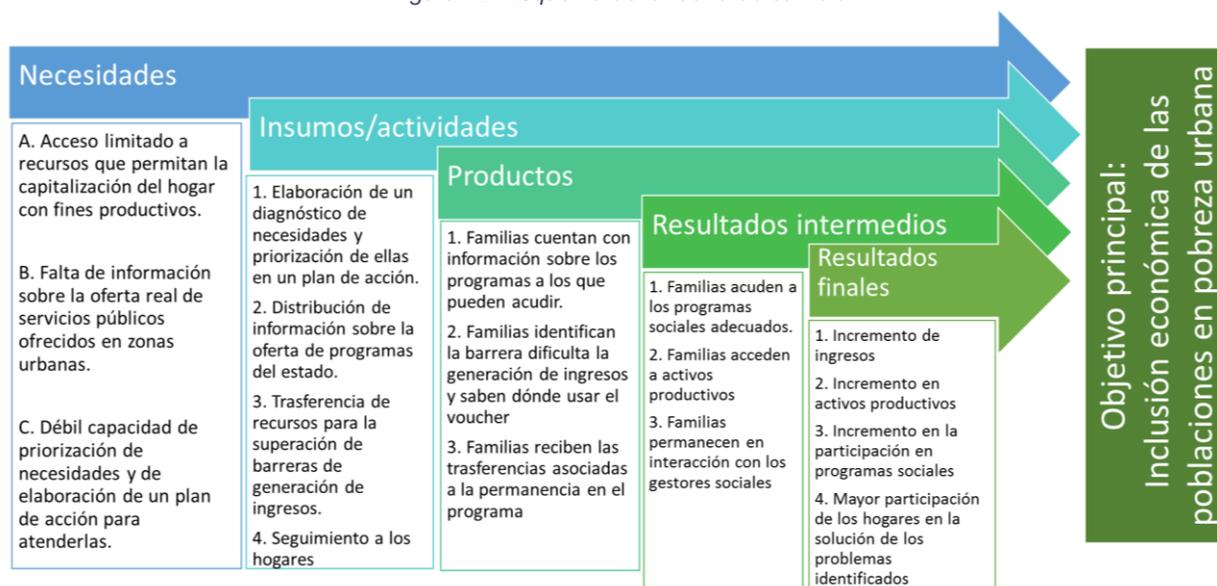
¹⁰ El monto de referencia inicial de la transferencia se basa en la que otorgó el programa “Chile Solidario”.

condición de pobreza. Para identificar a estos programas se visitaron las páginas web y redes sociales de varios ministerios, así como llamadas a los programas. Este listado puede ser observado en el Anexo 1 de este documento.

Teoría de cambio y cadena de resultados

Una Teoría de Cambio, representa visualmente la cadena causal entre: necesidades y/o barreras, Insumos, productos, resultados intermedios y resultados finales (esperados y no esperados). Plantear una Teoría de Cambio clara, facilita la definición de hipótesis a verificar; así, la siguiente figura muestra la teoría de cambio detrás de la intervención propuesta.

Figura 12: Esquema de la teoría de cambio



Supuestos

La teoría de cambio mostrada previamente descansa en el siguiente conjunto de supuestos:

- Protocolos bien diseñados permiten hacer un diagnóstico más acertado de las necesidades de las familias en condición de pobreza.
- El gestor social sólo informará a las familias sobre los programas sociales que podrían ajustarse a sus necesidades y que pueden tener cierta disponibilidad de oferta.
- Una de las principales barreras que enfrentan los hogares pobres en zonas urbanas es la falta de financiamiento para el acceso a activos productivos.

Plan de actividades generales

1. Adaptación de la experiencia Chilena y Colombiana al marco institucional peruano: Protocolos y manuales de implementación

Esta primera etapa duraría entre tres y seis meses y consistiría en la elaboración de los protocolos y manuales de implementación de un programa de gestores sociales. La institución implementadora pertinente dentro del MIDIS sería FONCODES, pues es el organismo encargado de los programas de inclusión económica; no obstante, la elección del

implementador tiene que ser definido con el equipo del Ayni Lab-Social y la direcciones pertinentes del MIDIS. Esta primera etapa debe cumplir con los siguientes objetivos:

- Identificar los actores clave en la implementación del del Programa Familia (Chile).
- Mapear e identificar los procesos y protocolos clave del programa Programa Familia.
- Recoger las lecciones aprendidas en el desarrollo del programa Programa.
- Identificar a los actores claves en la implementación de los programas de inclusión económica de FONCODES y hacer una diagnóstico sobre su desempeño.
- Mapear e identificar los procesos y protocolos clave en la implementación de programas de inclusión económica de la institución implementadora.
- Identificar aliados y potenciales aliados de la institución implementadora para la implementación de un programa de inclusión económica en las urbanas de Lima.
- Adaptar los protocolos y manuales de implementación del caso chileno y colombiano al modelo operativo de la institución implementadora. Estos deben ser validados durante el proceso de elaboración con la institución implementadora y con los actores clave, minimamente deben contar con:
 - Asignación de responsabilidades entre los actores involucrados.
 - Elaboración de un mapa de procesos de implementación.
 - Elaboración de los manuales de implementación para los actores importantes:
 - Gestor social: diagnóstico, priorización de necesidades, elaboración de plan familiar, seguimiento de la familia.
 - Unidad de ejecución: monitoreo a los gestores sociales, gestión de la información recolectada en campo y retroalimentación a los gestores, actualización de la información sobre la oferta de programas sociales disponibles en el MIDIS y otros sectores.

La ejecución de esta primera etapa requiere contar con, al menos, los dos siguientes perfiles en el equipo:

- Un profesional especialista en gestión pública, con experiencia en diseño de políticas y conocimiento sobre el funcionamiento del MIDIS; en particular, FONCODES.
- Un profesional especialista en gestión pública, con experiencia en diseño de políticas y conocimiento sobre el funcionamiento del Programa Familia de Chile. Es recomendable que este perfil tenga experiencia dentro del sector público chileno.

Se estima que el costo aproximado de esta etapa serían 40 000 dólares americanos, como se detalla en la siguiente tabla:

Tabla 7: Presupuesto preliminar de la adaptación del Programa Familia

Insumos	Unidad (meses-unidad)	Costo unitario	USD (\$)
Consultor 1	3	3300	9900
Consultor 2	3	3400	10200
Total USD			\$ 20,100.00

2. Evaluación de procesos del programa adaptado

La segunda etapa consistiría en la evaluación de proceso del programa adaptado en la primera etapa y tendría una duración de seis meses adicionales. Esta evaluación se realizaría sobre una muestra pequeña (aproximadamente 100 familias) para validar el funcionamiento del modelo y corregir dificultades aprendidas de la implementación. Insumos claves para la evaluación son un análisis cualitativo y el recojo de indicadores de intermedios y finales de la implementación. El presupuesto preliminar de la implementación y evaluación son detallados a continuación:

Tabla 8: Presupuesto de la implementación de la segunda etapa (100 hogares por seis meses)

Insumos	Unidad (meses-unidad)	Costo unitario (S/.)	Soles (S/.)
Gestores sociales (2)	6 x 2	2200	26400
Trasferencias mensuales	600	30	18000
Voucher para adquisición de activos	100	2000	200000
Personal en unidad central	12	4000	48000
Tablets	2	400	800
Total			S/. 293,200.00
Total USD			\$ 88,313.25

Tabla 9: Presupuesto de la evaluación de la segunda etapa (100 hogares por seis meses)

Insumos	Unidad (meses-unidad)	Costo unitario (S/.)	Soles (S/.)
Equipo de investigación	-	-	127800
Coordinador de campo/monitor	6	2300	13800
Servidor para almacenar la información	6	350	2100
Grupos focales para evaluar los protocolos	-	-	4000
Gastos de administración y financieros	6	2400	14400
Costos indirectos (21.7%)			35175.7
Total			S/. 197,275.70
Total USD			\$ 59,420.39

3. Evaluación del concepto

Evaluación experimental del concepto en una muestra representativa de AAHH en dos distritos de Lima Metropolitana con alta incidencia de pobreza. A continuación se detallan los pasos de la evaluación y el costo aproximado de la implementación y evaluación:

1. Selección de la muestra
2. Recojo de línea de base
3. Implementación de la intervención
4. Recojo de la línea de seguimiento

Tabla 10: Presupuesto de la implementación de la tercera etapa (4000 hogares por 24 meses)

Insumos	Unidad (meses-unidad)	Costo unitario (S/.)	Soles (S/.)
Gestores sociales (66)	1584	2200	3484800
Trasferencias mensuales	64008	30	1920240
Voucher para adquisición de activos	2667	2000	5334000
Personal en unidad central	120	4000	480000
Tablets	66	400	26400
Total			S/. 11,245,440.00
Total USD			\$ 3,387,180.72

Tabla 11: Presupuesto de la evaluación de la tercera etapa

Insumos	Unidad (meses-unidad)	Costo unitario (S/.)	Soles (S/.)
Análisis de la información	24	7100	170400
Administración de la evaluación	24	3000	72000
Servidor para almacenar la información	24	350	8400
Línea de base	4000	50	200000
Línea de salida	4000	50	200000
Gastos de administración y financieros	-	-	56400
Costos indirectos (21.7%)			153462.4
Total			S/. 860,662.40
Total USD			\$ 259,235.66

Diseño de la evaluación

Preguntas e hipótesis

- ¿La combinación de un diagnóstico adecuado, información oportuna sobre la oferta disponible de programas sociales y una transferencia orientada a la capitalización del hogar tiene efectos positivos sobre el nivel de ingresos de los hogares?
 - H1: La combinación de intervenciones permite a los hogares identificar, contar con recursos y trabajar en las áreas que representan mayores retos a la generación de ingresos de la familia y su consumo. Se espera que los efectos sean positivos
- ¿Un componente de seguimiento se traduce en mayor compromiso y asignación de tiempo de los hogares a trabajar en las áreas que representan mayores retos a la generación de ingresos de la familia?
 - H1: Se espera que el seguimiento sirva para incentivar a los hogares a cumplir con los planes acordados y priorizar la superación de las barreras identificadas; de esta manera, conseguir incrementos en los ingresos y el consumo de la familia.
- ¿Cuál es el número óptimo de visitas para mejorar la costo-efectividad del programa?

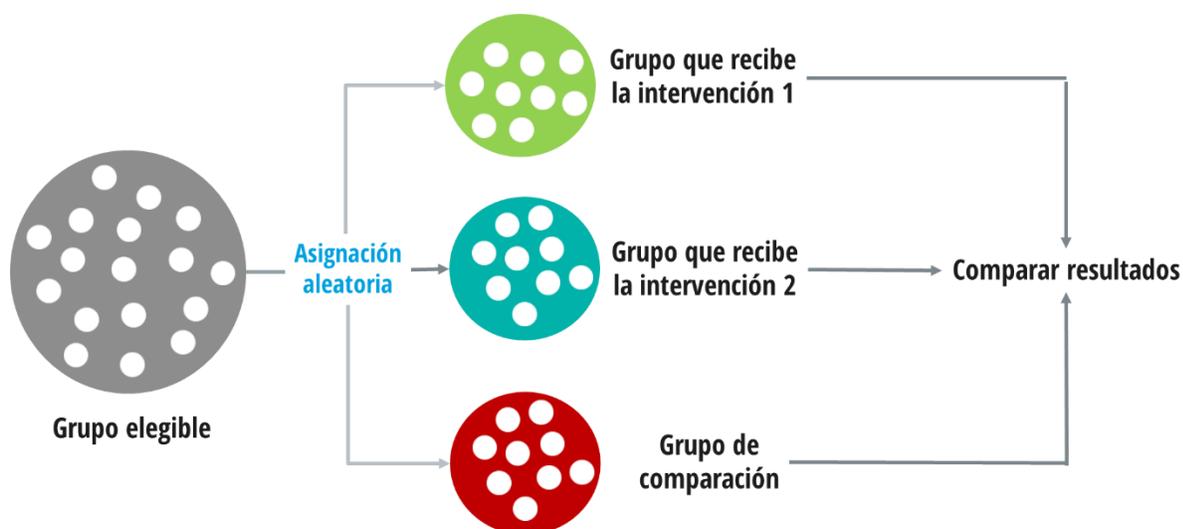
- H1: Los resultados de las visitas mensuales no generan mejoras significativas frente a las visitas bimestrales.

Estrategia de identificación

Con el fin de evaluar el impacto del programa de gestores sociales se propone una evaluación experimental que permita identificar el efecto de la intervención. La evaluación experimental plantea una solución a la pregunta: ¿Cómo se encontraría esta familia si no hubiese recibido la asistencia del gestor social?. Dado que no es posible observar al mismo tiempo el estado de una misma familia que recibió al gestor social y el estado que tendría si no lo hubiese recibido - estado que sería el contrafactual - no podemos saber con certeza cuál es el efecto exclusivamente atribuible a la intervención.

Una evaluación experimental implica la selección de una muestra de casos elegibles que serán asignados de manera aleatoria a los grupos de control y tratamientos; de este modo, los grupos serán, en promedio, comparables, tanto en características observables como no observables. Luego, una vez realizada la intervención, se miden los resultados en ambos grupos; las diferencias encontradas al comparar posteriormente las variables de interés entre ambos pueden ser atribuibles exclusivamente a la intervención realizada (Duflo et al., 2017).

Figura 13: Metodología experimental



Estrategia empírica

Para medir el impacto de los *gestores sociales*, nos basamos en la variación experimental de la asignación aleatoria del programa. Estos efectos serán calculados para los hogares estimando la siguiente ecuación:

$$y_i = \alpha + \beta \times T_i + \varepsilon_i \quad (1)$$

Donde y_i es el resultado de la variable de interés para el individuo i en la localidad v , T_i es una variable que toma el valor 1 si la comunidad fue asignada aleatoriamente al grupo de tratamiento y ε_i es el residuo. El efecto estimado del tratamiento sobre la variable resultado se captura por $\hat{\beta}$, la estimación del coeficiente de interés β . Dado que el tratamiento fue asignado

al azar, interpretamos la estimación de β como el efecto causal del tratamiento en la variable de interés.

Diseño de la muestra

La muestra será seleccionada en 2 distritos periféricos con alta incidencia de pobreza de Lima. Tomando como insumo un registro de los hogares en los AAHH, se seleccionará una muestra aleatoria de aproximadamente 130 AAHH (*clusters*) distribuidos en ambos distritos; alcanzando aproximadamente a 4000 hogares. Luego, se asignará de manera aleatoria a los AAHH a tres grupos distintos:

1. Un primer grupo de hogares que recibirán el apoyo de un gestor social con recursos para atender algunas de las necesidades del hogar.
2. Un segundo grupo de hogares que recibirán el apoyo de un gestor social con recursos para atender algunas de las necesidades del hogar y que además contará con un seguimiento cada dos semanas sobre el uso de los recursos asignados y el cumplimiento del plan establecido en conjunto.
3. Un grupo de hogares de control.

Indicadores y fuentes de información

Tabla 12: Lista de indicadores y fuente de información

Nivel del indicador	Indicador	Fuente de información
Resultados intermedios	Número de programas públicos que las familias conocen	Línea de base y línea de salida de la muestra
	Número de programas públicos a los que acudió para ser atendido	
	Número de horas asignadas a actividades productivas de cada miembro de hogar	
	Número de horas asignadas a estudios en personas menores de 25 años	
Resultados finales	Número de programas públicos en los que participa	
	Ingreso neto del jefe de hogar (soles)	
	Ingreso neto total del hogar (soles)	
	Activos dentro del hogar (soles)	
	Consumo total del hogar (soles)	
	Satisfacción de las familias con el trabajo del gestor social	

Anexo 1: Lista de programas del estado que serían promocionados por el gestor social

Tabla 16: Listado inicial de programas públicos promocionados por el gestor social

Área*	Entidad Responsable	Nombre del Programa	Objetivo	Servicios
Dinámica Familiar	MIMP	Yachay	Restituir los derechos de los menores de edad en situación de calle (trabajo infantil, vida en calle, mendicidad o explotación sexual).	<ul style="list-style-type: none"> ● Centros de referencia: desarrollo de charlas, entrevistas con los padres de familia, reforzamiento escolar y apoyo en tareas. ● Educadores en acción: identificación de estos menores y realización de las derivaciones pertinentes. ● Atención integral: acciones para sensibilizar y fortalecer a los menores, la familia y la comunidad en las áreas de identificación, salud, educación y preparación laboral. ● Promoción del deporte. ● Acompañamiento y orientación a la familia.
Dinámica Familiar	Municipalidad	DEMUNA	Restaurar los derechos de los menores y promover el fortalecimiento familiar.	<ul style="list-style-type: none"> ● Asesoría Legal: específicamente en materias de Pensión de Alimentos, Tenencia y Régimen de Visitas, Orientación sobre Violencia Familiar, Maltrato Psicológico, Reconocimiento del menor, etc. ● Consejería y/o Orientación Psicológica: en los casos de Violencia Familiar, Problemas de Conducta y Aprendizaje del menor.
Educación	PRONABEC	Beca 18	Incrementar el acceso a la educación superior de estudiantes vulnerables y con alto rendimiento.	Beca que cubre el periodo de educación de Pregrado y los costos asociados (como movilidad local, alimentación y alojamiento).
Educación	PRONABEC	Beca Doble Oportunidad	Fomentar la culminación de educación básica y formación técnica de jóvenes en situación de vulnerabilidad.	Beca que cubre el periodo de los costos de formación directos (matrícula, pensión y certificación técnica) e indirectos (como alimentación, movilidad local, material de estudio y una laptop).
Educación	PRONABEC	Beca hijos de Docentes	Incrementar el acceso a la educación superior de hijos de docentes nombrados, con alto rendimiento y situación de vulnerabilidad.	Beca que cubre los costos del periodo de educación de Pregrado y los costos asociados (como movilidad local, alimentación y alojamiento).
Educación	PRONABEC	Beca Mi Vocación Técnica	Incrementar el acceso a la educación superior técnica de estudiantes en condición de	Beca que cubre los costos del periodo de educación de Pregrado y los costos asociados (como movilidad local, alimentación, materiales de estudios, uniforme y

vulnerabilidad de las regiones de Piura, La Libertad y Lima. certificación modular).

Educación	PRONABEC	Beca para Casos Sociales o de Necesidad o Extrema Urgencia	Permitir el acceso inmediato a la educación de personas en situación de atención inmediata.	Becas integrales o becas parciales para estudios técnico productivos, de idiomas y tecnológicos. Pueden cubrir costos directos e indirectos.
Educación	PRONABEC	Beca Permanencia	Proveer las condiciones necesarias para la permanencia y culminación de los estudios superiores de los estudiantes en situación de vulnerabilidad.	Beca parcial que cubre costos de alimentación, movilidad local y materiales de estudio.
Educación	PRONABEC	Beca Permanencia: Arte	Proveer las condiciones necesarias para la permanencia y culminación de los estudios superiores de Escuelas Superiores de Formación Artística de los estudiantes en situación de vulnerabilidad.	Beca parcial que cubre costos de alimentación, movilidad local y materiales de estudio.
Educación	PRONABEC	Beca Perú	Promover el acceso de jóvenes a diversas modalidades de educación superior (técnico productiva, de idiomas, superior tecnológica y universitaria).	Becas donadas por instituciones educativas públicas y privadas.
Educación	PRONABEC	Beca Técnico Productiva: Repared	Desarrollar competencias laborales y productivas en las víctimas de la violencia política ocurrida entre 1980-2000 para facilitar su inserción al mercado laboral.	Beca que cubre los costos del periodo de educación de Pregrado y los costos asociados (como movilidad local, alimentación, materiales de estudio y en algunos casos, alojamiento).
Educación	PRONABEC	Beca Vocación de Maestro	Promover que más jóvenes, con alto rendimiento, estudien la carrera profesional de Educación en las universidades e institutos pedagógicos del país.	Beca integral que cubre los costos del periodo de educación de Pregrado y los costos asociados (como movilidad local, alimentación, materiales de estudio y en algunos casos, alojamiento y SIS).
Educación	PRONABEC	Crédito Educativo	Facilitar el acceso de estudiantes en condición de vulnerabilidad a la educación superior.	Préstamo personal que tiene una tasa preferencial del 3.82% anual. Que financia estudios de pregrado, postgrado, técnicos e incluso costos asociados (pasajes, manutención y materiales educativos).
Identidad	RENIEC	Acceso de la	Permitir el acceso al sistema de	Otorgar de forma gratuita el Documento Nacional de

		Población a la Identidad	identificación de la población vulnerable.	Identidad (DNI) a los menores de edad de 0 a 16 años.
Legal	MINJUS	ALEGRA - Centros de Asistencia Legal Gratuita	Brindar las condiciones de acceso a la justicia a las personas en situación de vulnerabilidad.	Asesoramiento, patrocinamiento y/o acompañamiento respectivo a cargo de profesionales ante la autoridad correspondiente.
Protección Social	MIDIS	Cuna Más	Mejorar el desarrollo infantil de niños menores de 3 años de edad en estado de vulnerabilidad.	<p>Dos modalidades de atención:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Servicio de Acompañamiento a Familias (SAF): <ul style="list-style-type: none"> ○ Visitas domiciliarias semanales a hogares con niños menores a 3 años y/o madres gestante. ○ Busca fortalecer las prácticas de cuidado y aprendizaje para potenciar su desarrollo a través de experiencias de juego. ● Servicio de Cuidado Diurno: <ul style="list-style-type: none"> ○ Atención integral a niños de entre 6 a 36 meses de edad. ○ Dentro de locales acondicionados, a través de experiencias de cuidado y juego organizadas en una rutina. ○ Incluye atención alimentaria y nutricional. La atención es de lunes a viernes de 8 am a 4 pm.
Salud	MIDIS	PCA - Programa de Complementación Alimentaria	Mejorar las condiciones alimentarias de las personas en situación de vulnerabilidad.	Entrega de complementos alimentarios a través de Comedores, Albergues, "Adulto en Riesgo", Trabajo Comunal, PANTBC
Salud	MINSA	Programa TBC - VIH/SIDA	Disminuir la incidencia de la Tuberculosis, de la Inmunodeficiencia humana (VIH) y el síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA).	<ul style="list-style-type: none"> ● Capacitación, implementación/acondicionamientos de ambientes, distribución de equipos e insumos para la ventilación mecánica, respiradores número 95 en los servicios de atención. ● Tamizaje y/o acciones de detección de casos de TBC en sintomáticos respiratorios. ● Tratamiento de quimioproxis y seguimiento permanente. ● Consultas médicas, atenciones de enfermería, consejería y exámenes de tamizaje para VIH, diabetes, insuficiencia renal, espirometría.
Salud	MINSA	SIS - Seguro Integral de Salud - Emprendedor	Dar seguro de salud a aquellos trabajadores independientes en condición de vulnerabilidad.	<p>Con el otorgamiento del seguro social, se provee de:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Atención gratuita para enfermedades (contenidas en el PEAS) y otras complementarias de alto costo (como cáncer de cuello uterino, mama, estómago, próstata,

				leucemias, linfomas, colon). <ul style="list-style-type: none"> ● Consulta médica, medicamentos, intervenciones quirúrgicas, análisis de laboratorio, rayos X, ecografías, tomografías, etc. y traslados en situación de emergencia. ● En caso de fallecimiento, un subsidio por sepelio hasta por S/. 1,000.
Salud	MINSA	SIS - Seguro Integral de Salud - Gratuito	Proteger la salud de las personas en estado de vulnerabilidad que no tienen un seguro de salud.	El seguro de salud cubre: <ul style="list-style-type: none"> ● Atención preventiva, hospitalaria, quirúrgica y de emergencia. ● Atenciones de maternidad y del recién nacido. ● Otros gastos como: transporte por evacuación, sepelio y gastos de rehabilitación.
Trabajo	PRODUCE	Centro de Desarrollo Empresarial (CDE)	Brindar asistencia técnica a todos los emprendedores en condición de vulnerabilidad.	Asesorías en temas de: <ul style="list-style-type: none"> ● Constitución empresarial ● Asesorías personalizadas en formalización, tributación, crecimiento y gestión empresarial. ● Capacitaciones grupales en gestión empresarial y formalización.
Trabajo	PRODUCE	Tu Empresa: Emprendedor Peruano	Promover la competitividad de las MIPYME a través de la implementación de instrumentos para el desarrollo y fortalecimiento empresarial, en beneficio del emprendedor en condición de vulnerabilidad.	Se ofrecen un total de 11 cursos gratuitos de tipo presencial y virtual.
Trabajo	MTPE	Impulsa Peru	Desarrollar acciones para promover el empleo de los más necesitados, y con ello, mejorar las competencias laborales e incrementar los niveles de empleabilidad en el país.	<ul style="list-style-type: none"> ● Cursos de capacitación en ocupaciones con mayor demanda en dichas regiones. Tales como albañilería, calzado, cocina, soldadura, logística, construcciones metálicas, pintura, encofrado, operador industrial y agroindustrial, panadería, promotor de ventas y teleoperador. ● También se brinda asistencia técnica para emprendedores e intermediación laboral.
Trabajo	MTPE	Jóvenes Productivos - Contratación Administrativa de Servicios (Entrenamiento Laboral)	Facilitar el acceso de los jóvenes vulnerables al mercado laboral formal.	Capacitación laboral y asistencia técnica para el emprendimiento.

Trabajo	MTPE	Jóvenes Productivos - Portal de Empleos Perú (Intermediación e Información Laboral)	Facilitar el acceso de los jóvenes vulnerables al mercado laboral formal.	PEP: Portal para la búsqueda de empleo rápida, eficiente y gratuita. Ofrece tres tipos de vacantes: Servicio Nacional del Empleo, Vacantes Públicas y Vacantes Empleos Perú.
Trabajo	MTPE	Trabaja Perú	Generar empleo temporal, sostenido y de calidad para la población en condiciones de vulnerabilidad	Oferta de empleos temporales y para mano de obra no calificada. En proyectos de infraestructura básica como: Pavimentación de vías, Construcción Losas Deportivas, Parques y Zonas Verdes, Canales de regadío, Muros de contención, Adoquinado de vías, Adoquinado de vías y Defensa Ribereña.
Vivienda	MVCS	Mi Construcción	Proporcionar o mejorar las condiciones de vivienda de las personas en condición de vulnerabilidad.	Préstamo hipotecario que permite la construcción o mejora de la vivienda con apoyo de un profesional constructor. Incluso también proveer el financiamiento de una vivienda.
Vivienda	MVCS	Techo Propio	Promover y/o establecer los mecanismos adecuados y transparentes que permitan el acceso de las personas vulnerables.	Subsidio directo cuyo valor del varía de acuerdo a la modalidad a la que la familia postule: compra, construcción o mejora de la vivienda.

Referencias

- Abramovsky, L., Attanasio, O., Barron, K., Carneiro, P., & Stoye, G. (2014). Experimental evidence from Unidos in Colombia on the take-up of social programmes and labour supply of the extreme poor.
- Adams, C., Munari, L. C., Van Vliet, N., Murrieta, R. S. S., Piperata, B. A., Futemma, C., ... & Spressola-Prado, V. L. (2013). Diversifying incomes and losing landscape complexity in Quilombola shifting cultivation communities of the Atlantic rainforest (Brazil). *Human Ecology*, 41(1), 119-137
- Alzúa, M. L., Cruces, G., & López, C. (2015). Youth training programs beyond employment. Documentos de Trabajo del CEDLAS.
- Aragón C & Velázquez C (2011). Evaluación de impacto de la estrategia. Contigo Vamos por Más.
- Ashraf, N., Berry, J., & Shapiro, J. M. (2010). Can higher prices stimulate product use? Evidence from a field experiment in Zambia. *American Economic Review*, 100(5), 2383-2413.
- Ashraf, N., Karlan, D., & Yin, W. (2006). Tying Odysseus to the mast: Evidence from a commitment savings product in the Philippines. *The Quarterly Journal of Economics*, 121(2), 635-672.
- Attanasio, O., Kugler, A., & Meghir, C. (2011). Subsidizing vocational training for disadvantaged youth in Colombia: Evidence from a randomized trial. *American Economic Journal: Applied Economics*, 3(3), 188-220.
- Azevedo, J; Favara, M; Haddock, S; Lopez-Calva, L; Muller, M y Perova, E. (2012). Embarazo Adolescente y Oportunidades en América Latina y el Caribe.
- Baird, S., McIntosh, C., & Özler, B. (2011). Cash or condition? Evidence from a cash transfer experiment. *The Quarterly Journal of Economics*, 126(4), 1709-1753.
- Bando, R., Galiani, S., & Gertler, P. (2016). The Effects of Non-Contributory Pensions on Material and Subjective Well Being (No. w22995). National Bureau of Economic Research.
- Banerjee, A., Duflo, E., Goldberg, N., Karlan, D., Osei, R., Parienté, W., ... & Udry, C. (2015). A multifaceted program causes lasting progress for the very poor: Evidence from six countries. *Science*, 348(6236), 1260799.
- Banerjee, A., Karlan, D., & Zinman, J. (2015). Six randomized evaluations of microcredit: Introduction and further steps. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 1-21.
- Beaman, L., Karlan, D., & Thuysbaert, B. (2014). Saving for a (not so) Rainy Day: A Randomized Evaluation of Savings Groups in Mali. Working Paper.
- Behrman, J. R., Calderon, M. C., Mitchell, O. S., Vasquez, J., & Bravo, D. (2011). First-Round Impacts of the 2008 Chilean Pension System Reform (No. wp245).
- Benites, S. (2015) Estudio de evaluación de resultados del programa Haku Wiñay / Noa Jayatai

- Blattman, C., Green, E. P., Jamison, J., Lehmann, M. C., & Annan, J. (2016). The returns to microenterprise support among the Ultrapoorest: A field experiment in Postwar Uganda. *American Economic Journal: Applied Economics*, 8(2), 35-64.
- Brune, L., Gine, X., Goldberg, J., & Yang, D. (2015). Facilitating Savings for Agriculture: Field Experimental Evidence from Malawi. *Economic Development and Cultural Change* .
- Bryan, G., Karlan, D., & Nelson, S. (2010). Commitment devices. *Annu. Rev. Econ.*, 2(1), 671-698.
- Carneiro P. and Galasso E. (2009), 'Lessons from the Evaluation of CS'
- Cho, Y., & Honorati, M. (2014). Entrepreneurship programs in developing countries: A meta regression analysis. *Labour Economics*, 28, 110-130.
- Costa, A., & Hernández, A. (2010). Análisis de la situación actual de la regularización urbana en América Latina: La cuestión de la tenencia segura de los asentamientos informales en tres realidades distintas: Brasil, Colombia y Perú. *Revista Invi*, 25(68), 121-152.
- de Hoyos, R., Rogers, H., & Székely, M. (2016). Out of school and out of work: risk and opportunities for Latin America's ninis. *Banco Mundial*.
- De Mel, S., McKenzie, D., & Woodruff, C. (2008). Returns to capital in microenterprises: evidence from a field experiment. *The quarterly journal of Economics*, 123(4), 1329-1372.
- De Mel, S., McKenzie, D., & Woodruff, C. (2009). Are Women More Credit Constrained? Experimental Evidence on Gender and Microenterprise Returns. *American Economic Journal: Applied Economics* .
- De Mel, S., McKenzie, D., & Woodruff, C. (2014). Business training and female enterprise start-up, growth, and dynamics: Experimental evidence from Sri Lanka. *Journal of Development Economics*, 106, 199-210.
- Díaz, J. J., & Rosas-Shady, D. (2016). Impact Evaluation of the Job Youth Training Program Projovent (No. 7615). Inter-American Development Bank.
- Duflo, E., Glennerster, R., & Kremer, M. (2007). Using randomization in development economics research: A toolkit. *Handbook of development economics*, 4, 3895-3962.
- Dupas, P., & Robinson, J. (2013). Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya. *American Economic Journal: Applied Economics* .
- Escobal, J., & Ponce, C. (2016). Combinando programas sociales y programas productivos para enfrentar la pobreza extrema en áreas rurales: la evidencia de Haku Wiñay.
- Escobar, F., S. Martínez and J. Mendizábal. (2013). El impacto de la Renta Dignidad: Política de Redistribución del Ingreso, Consumo y Reducción de la Pobreza en Hogares con Personas Adultas Mayores. La Paz, Bolivia: Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE).
- Espinoza, Á., & Fort, R. (2017). Inversión sin planificación: la calidad de la inversión pública en los barrios vulnerables de Lima. MISC.

Ferreira, F. H., & Lugo, M. A. (2013). Multidimensional poverty analysis: Looking for a middle ground. *The World Bank Research Observer*, 28(2), 220-235.

Field, E., Pande, R., N., R., Schaner, S., & Troyer Moore, C. (2016). An Account of One's Own: Can Targeting Benefits Payments Address Social Constraints to Female Labor Force Participation? Working Paper.

Fiszbein, A., & Schady, N. R. (2009). *Conditional cash transfers: reducing present and future poverty*. World Bank Publications

Galasso, E. (2011). Alleviating extreme poverty in Chile: the short term effects of Chile Solidario.

Galiani, S., Gertler, P., & Bando, R. (2016). Non-contributory pensions. *Labour Economics*, 38, 47-58.

Gentilini, Ugo, Maddalena Honorati, & Ruslan Yemtsov. 2014. "The State of Social Safety Nets 2014." Washinton, DC: World Bank Group.

Gherzi, E., & Ñaupari, H. (2005). Agua sucia: Cólera en Perú Las causas y los responsables. *Población*, 91910(10800), 5000.

Greiner, J., & Pattanayak, C. (2011). Randomized Evaluation in Legal Assistance: What Difference Does Representation (Offer and Actual Use) Make. *Yale Law Journal* 121:2118-2215.

Hanna, R., & Karlan, D. (2016). Chapter 7—Designing Social Protection Programs: Using Theory and Experimentation to Understand How to Help Combat Poverty. Hanna, R., and D. Karlan, in *Handbook of Economic Field Experiments*, edited by Abhijit Vinayak Banerjee and Esther Duflo, 2, 515-53.

Haushofer, J., & Shapiro, J. (2013). Household response to income changes: Evidence from an unconditional cash transfer program in Kenya. Massachusetts Institute of Technology.

Hernani-Limarino, W., & Mena, G. (2015). Intended and Unintended Effects of Unconditional Cash Transfers: The Case of Bolivia's Renta Dignidad (No. IDB-WP-631). IDB Working Paper Series.

Herrera, J., & Cozzubo, A. (2016). *La Vulnerabilidad de los hogares a la pobreza en el Perú, 2004-2014* (No. DT/2016/08).

Holloway, K., Niazi, Z., & Rouse, R. (2017). Women's Economic Empowerment Through Financial Inclusion.

INEI (2017). Producción y Empleo Informal en el Perú 2016. Lima: INEI. Disponible en: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1471/libro.pdf

International Finance Corporation. (2011). Strengthening Access to Finance for Women-Owned SMEs in Developing Countries.

Jacobs, J. (2016). The death and life of great American cities. Vintage.

Jalan, J., & Ravallion, M. (2003). Does piped water reduce diarrhea for children in rural India?. *Journal of econometrics*, 112(1), 153-173.

Labarta, R. A., White, D., Leguía, E., Guzmán, W., & Soto, J. (2007). La agricultura en la Amazonia ribereña del río Ucayali: ¿una zona productiva pero poco rentable?. *Acta amazonica*, 37(2), 177-186.

López Moreno, E. (2014). Construcción de ciudades más equitativas. Políticas públicas para la inclusión en América Latina. *ONU Habitat*.

Martínez, A., Puentes, E., & Ruiz-Tagle, V. (2017) The Effects of Micro Entrepreneurship Programs on Labor Market Performance: Experimental Evidence from Chile. *American Economic Journal: Applied Economics*.

Martínez-Restrepo, S., Mejía, J. C., & Enriquez, E. (2015). Women's Empowerment among the Extremely Poor: Evidence from the Impact Evaluation of Red UNIDOS in Colombia . The International Policy Centre for Inclusive Growth .

Mishra, V. K., Retherford, R. D., & Smith, K. R. (1999). Biomass cooking fuels and prevalence of tuberculosis in India. *International Journal of infectious diseases*, 3(3), 119-129.

Molina-Millan, T., Barham, T., Macours, K., Maluccio, J. A., & Stampini, M. (2016). Long-term impacts of conditional cash transfers in Latin America: Review of the evidence. Inter-American Development Bank.

Montoya, D. S. H., & Benjet, C. (2012). Los ninis como problema emergente para la salud pública. *Revista Mexicana de Pediatría*, 79(1), 40-45.

O'sullivan, A. (2007). Urban economics. McGraw-Hill/Irwin.

Rodríguez, J., & Higa, M. (2010). Informalidad, empleo y productividad en el Perú.

Rosenberg, M., Pettifor, A., Miller, W. C., Thirumurthy, H., Emch, M., Afolabi, S. A., ... & Tollman, S. (2015). Relationship between school dropout and teen pregnancy among rural South African young women. *International journal of epidemiology*, 44(3), 928-936.

Sabol, T. J., Sommer, T. E., Chase-Lansdale, P. L., Brooks-Gunn, J., Yoshikawa, H., King, C. T., ... & Ross, E. C. (2015). Parents' persistence and certification in a two-generation education and training program. *Children and Youth Services Review*, 58, 1-10.

Salonen, M., Toivonen, T., Cohalan, J. M., & Coomes, O. T. (2012). Critical distances: comparing measures of spatial accessibility in the riverine landscapes of Peruvian Amazonia. *Applied geography*, 32(2), 501-513.

Schaner, S. (2015). The Cost of Convenience? Transaction Costs, Bargaining Power, and Savings Account Use in Kenya. Working Paper.

USAID (2008) Sector Assessment And Identification, Kilde Awlaelo: Incorporating sector assessment/identification into a graduation pilot for safety net beneficiaries in kilte awlaelo.

Verdera, F. (1986). La migración a Lima entre 1972 y 1981: anotaciones desde una perspectiva económica.

Yamada, G. (1994). Autoempleo e informalidad urbana: teoría y evidencia empírica de Lima Metropolitana, 1985-86 y 1990.